

ANALISIS CRITICO DE LA CONCEPCION SCHUTZIANA DE
CIENCIA

TESIS DOCTORAL

Autor:

PROF. María Cristina Di Gregori

Director:

Prof.Dr. Mario A. Presas

Dep. de Filosofía de la Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación de la Universidad Nacio-
nal de La Plata.

Fecha: Diciembre de 1989

Agradezco, en primer lugar, la constante colaboración de mi Director de Tesis, Dr. Mario Alfonso Presas, sin cuya ayuda no me hubiera sido posible realizar este trabajo.

Agradezco también la colaboración desinteresada del Dr. Roberto Walton del Centro de Estudios Filosóficos, del Dr. Ezequiel de Olaso del CIF y la UNLP y del Dr. Felix Schuster de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

La Plata, diciembre de 1989

INDICE

Prólogo	I
<u>Capítulo</u> I: INFLUENCIAS EN EL PENSAMIENTO DE ALFRED SCHUTZ.	1
<u>Capítulo</u> II: EL PROBLEMA DE LA INTERSUBJETIVIDAD.	20
<u>Capítulo</u> III: EL CONCEPTO DE MUNDO DE LA VIDA.	60
<u>Capítulo</u> IV: EL AMBITO DEL TEORIZAR CIENTIFICO.	110
<u>Capítulo</u> V SCHUTZ: UNA INTERPRETACION DE SU TEORIA DE LA CIENCIA. CONCLUSIONES FINALES.	130
BIBLIOGRAFIA	144

Críticos y comentaristas de Alfred Schutz coinciden al evaluar su obra como el primer intento de elaborar una fundamentación fenomenológica para las ciencias sociales. Sin embargo, no siempre hay coincidencias en lo que respecta a la evaluación del estatus epistémico de la concepción schutziana de ciencia, como sucede por ejemplo en los casos de Ronald Cox, Burke Thomason o Katharina Helling, por nombrar sólo unos pocos. En términos generales, podemos decir que algunos de estos análisis se contenta con señalar las serias ambigüedades que surgen de la posición del filósofo; otros, teniendo en cuenta los criterios de cientificidad heredados del empirismo lógico, restringen la validez de los aportes de Schutz -y, podría decirse, de la fenomenología en general- al ámbito de descubrimiento. Helling, por su parte, sugiere que, al menos en el ámbito de la sociología, la posición de Schutz es compatible con una posición epistémica de corte convencional e indica que "the more radical of his followers have not read him correctly".

Frente a este confuso panorama de los intérpretes, el objetivo de nuestro trabajo es demostrar que, a pesar de

las ambigüedades de la concepción schutziana de ciencia, es posible una lectura de la misma que, no sólo muestre la imposibilidad de evaluarla exclusivamente con los cánones del empirismo lógico, sino que además revele que los aportes de Schutz podrían desembocar en una novedosa epistemología que se aproxima notoriamente a los desarrollos que tan sólo adquirirán relevancia poco tiempo después de la muerte de Schutz, en especial a partir de los trabajos de Thomas Kuhn.

En la exposición de nuestra hipótesis, mostramos cómo Schutz, inspirado en el "individualismo metodológico" de Max Weber, recurre a la fenomenología de Husserl y a ideas de Bergson para fundamentar filosóficamente su propia posición. Sin embargo, su evaluación crítica de la posición de Husserl y su consecuente postulación de la relación cara a cara como fuente originaria de la comprensión intersubjetiva, lo llevan a abandonar el argumento trascendental husserliano. Como consecuencia de esto, sostenemos en nuestro capítulo segundo que la objetividad del conocimiento -según Schutz- sólo es posible a partir de un tipo de relación social, fundante de todas las demás, que por su pro-

pio carácter no rebasa los límites de la situación histórico-temporal en la que surge.

Ahora bien, dado que nuestro interés se orienta hacia un análisis de lo que Schutz ha denominado conocimiento científico, exponemos en el capítulo tercero la relevancia que respecto del mismo tiene la consecuencia arriba señalada, así como también el rol que juegan otras dos tesis fuertes del filósofo, que comprometen sus valoraciones epistémicas. La primera de ellas -directamente relacionada con la / teoría fenomenológica de la experiencia- sostiene que el mundo de la vida es una construcción con sentido del mundo, llevada a cabo por los hombres que lo integran o lo han integrado. Esta perspectiva, aceptada por Schutz, es la que ha llevado a autores como Thomason, Luckmann y Berger, a interpretarlo como un constructivista social. Podríamos decir, pues, que lo que se construye social y significativamente, desde el punto de vista del conocimiento es un modo de ver el mundo desde el esquema interpretativo socialmente construido .

Finalmente, en los capítulos cuarto y quinto, describimos y analizamos críticamente la concepción schutziana de ciencia, al mismo tiempo que formulamos nuestra interpre-

tación de la misma, tomando como elemento fundamental, lo que antes titulamos la segunda tesis fuerte de Schutz: su teoría de la acción y su caracterización de las llamadas "ejecuciones". Al respecto, señalamos que Schutz interpreta en términos de interacción humana las instancias de evaluación cognitiva de las teorías científicas mismas; con lo cual, si bien fracasa en su intento de conectar la actividad científica con el mundo real, enuncia por así decirlo, nuevos términos para concebir la teoría general de la ciencia. Esto lo aleja de toda posición tradicional respecto de la misma y lo acerca, a una novedosa sociología del conocimiento de corte relativista.

I

Influencias en el pensamiento de Alfred Schutz

En este primer capítulo se exponen algunas cuestiones relativas a la biografía y las influencias intelectuales que condicionaron la línea de pensamiento de Alfred Schutz. Ello se justifica, en primer lugar porque como señala Burke Thomason¹, el propio Schutz ha insistido en el carácter único de las circunstancias propias de cada individuo, enfatizando, además, las profundas influencias que esta situación tiene sobre la vida y el pensamiento de cada uno. De este modo -parafraseando a Thomason- aludir a la vida e influencias recibidas por Schutz tendría por objeto aplicar a este filósofo su propio principio. La propuesta de Thomason es adecuada y fructífera ya que facilita en gran medida la comprensión de la problemática schutziana.

En segundo lugar, a partir de estos análisis se podrá ver la incidencia de corrientes de pensamiento muchas veces opuestas en el autor considerado. Esto es especialmente relevante para nuestro trabajo, pues uno de los puntos que analizaremos en particular es el vincula-

do a la distinción que Schutz establece entre conocimiento científico y conocimiento de sentido común. Y precisamente algunas de las dificultades que se plantean en torno a este punto tienen que ver con la influencia poderosa en Schutz de corrientes de pensamiento de la época a las que se opone explícitamente, pero que al parecer se "infiltran" en su pensamiento provocando situaciones que han sido calificadas de ambiguas por algunos de sus comentaristas y críticos².

Alfred Schutz nació en Viena el 13 de Abril de 1899. Asistió en esa ciudad al Estehazy Gymnasium, sirviendo luego en el ejército austrohúngaro desde 1916 hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente estudió leyes y ciencias sociales en la Universidad de Viena. Aprobado su examen final no continúa la carrera académica sino que se emplea como abogado en una casa bancaria de Viena; esta actividad será su principal ocupación profesional hasta comienzos de la segunda guerra.

En su paso por la Universidad de Viena tuvo como maestros a Hans Kelsen y al economista Ludwig von Mises. Estudió también bajo la dirección de dos importantes

sociólogos: Friedrich von Wieser y Othmar Spann³. Alrededor de 1920 Schutz estaba ya notoriamente interesado en la obra del sociólogo alemán Max Weber. Sin duda en el ambiente académico en el que se formara Schutz estaba presente la disputa -iniciada ya hacia fines del siglo XIX- en torno al / estatus epistemológico y/o metodológico de las ciencias sociales⁴. Weber se manifiesta por primera vez respecto de esta disputa, en un artículo publicado en 1904 y titulado "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social"⁵. Schutz, impresionado por este trabajo, inicia un análisis exhaustivo de la posición metodológica del sociólogo alemán. Años más tarde escribe Schutz: "Este estudio se basa en el acentuado interés que durante muchos / años dediqué a los escritos de Max Weber. En ese lapso llegué a convencerme de que si bien el enfoque de Max Weber / era correcto y éste había determinado en forma concluyente el punto de partida adecuado de la filosofía de las ciencias sociales, sin embargo sus análisis no profundizaban / bastante como para establecer los únicos fundamentos sobre los cuales deben resolverse muchos problemas importantes / de las ciencias humanas"⁶.

Entre las tesis weberianas a las que adhiere // Schutz desde sus primeros años de estudio podemos indicar básicamente las que siguen: a. el denominado "individualismo" de la Sociología Comprensiva. Weber reduce todas las / relaciones y estructuras sociales, todas las objetivaciones culturales a la forma más elemental de conducta individual. Dicho de otro modo: todo fenómeno social tiene su significado, pero éste no es otro que el significado que los individuos pertinentes atribuyen a sus propios actos. b. La / comprensión como único medio adecuado para captar la acción del individuo y el significado a que éste apunta y, c. el denominado "método especial" de la Sociología o construcción de tipos ideales.

Sin embargo, a pesar de estas coincidencias iniciales, Schutz destaca desde un principio algunas dificultades de la posición weberiana -que desarrolla posteriormente en su obra de 1932-. Básicamente sostiene que Weber interrumpe su análisis del mundo social cuando llega al concepto de "acto significativo del individuo"; éste, afirma Schutz, no es un elemento primitivo de su sistema, como parece considerar Weber, por el contrario, "es una etiqueta /

para designar una zona muy compleja y ramificada que requiere mucho más estudio"⁷.

En términos generales, Schutz reconoce que Weber ha establecido los instrumentos necesarios para fundar las ciencias sociales sobre la comprensión del sentido subjetivo que el actor atribuye a su acción, pero al mismo tiempo considera que la Sociología Comprensiva requiere una fundamentación filosófica adecuada que resuelva problemas subyacentes, que Weber no consideró.

En su intento de resolver problemas tales como ¿qué significa decir que el actor atribuye significado a su acción?, ¿de qué manera se da el yo del otro al yo como algo significativo?, ¿de qué manera comprende el yo la conducta de los otros?, Schutz recurre en un primer momento a la filosofía de Bergson. El concepto de durée definido como la corriente interna de la duración opuesta al tiempo homogéneo espacializado, cuantificado y discontinuo, le parece apto para resolver el problema de la constitución de las vivencias individuales en la corriente de la conciencia.

Así como su amigo Vögelin le sugiriera la lectura de Bergson, Félix Kaufmann -amigo y compañero de estudios-

le recomienda, en función de los intereses que ocupan a Schutz, el acercamiento a los escritos de Husserl. Hacia 1928, Schutz comienza a estudiar la obra de Husserl, dedicándose fundamentalmente a los temas relativos a la intersubjetividad y la conciencia del tiempo inmanente. Más tarde dirá Schutz: "...he tratado de rastrear las raíces de los problemas de las ciencias sociales haciéndolos remontar a los hechos fundamentales de la vida consciente. De importancia fundamental para esta investigación son los estudios de Bergson y Husserl sobre el sentido interno del tiempo. Sólo en la obra de estos pensadores, especialmente en la fenomenología trascendental de Husserl, se ha establecido un fundamento lo suficientemente profundo sobre cuya base pueda aspirarse a resolver el problema del significado"⁸.

Para finalizar esta referencia a la relación Weber-Schutz, creo que es posible afirmar que el espíritu que anima la Sociología Comprensiva está presente en la obra de Schutz, aunque esto no signifique un compromiso o coincidencia estricta entre ambos; es más, las diferencias de índole temática son notorias si considera-

mos los escritos del período norteamericano de Alfred // Schutz.

Es importante señalar que la posición antipositivista que caracterizó el pensamiento de Weber y Schutz en estos años, había sido sostenida con anterioridad por Simmel y Dilthey, Windelband y Rickert, representantes estos últimos de la escuela neo-kantiana de Baden. En el decir / de von Wright, la llamada corriente antipositivista "representa una tendencia mucho más diversificada y heterogénea que el positivismo"⁹.

Adoptando un criterio muy amplio puede decirse / que los pensadores antipositivistas compartían su rechazo por el monismo metodológico de la ciencia propuesto por los positivistas; establecieron además la existencia de diferencias fundamentales entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu -aunque no coincidieron en cuanto a la naturaleza específica de tal diferencia-. Postularon también, en su generalidad, el método de la comprensión como método específico de las ciencias sociales oponiéndolo al llamado método explicativo de las ciencias naturales. Conviene indicar, además, que las propuestas /

fundamentales de estos pensadores provocaron grandes polémicas; la generada por el término "comprensión", por ejemplo, suscitó y continúa provocando hondas controversias en el ámbito de la metodología y la filosofía de las ciencias.¹⁰

Hasta aquí nos hemos referido brevemente a la relación Weber-Schutz y a las influencias que el primero ejerciera sobre el segundo. Mencionamos también las filosofías de Husserl y /// Bergson en relación a la obra de Schutz. Es preciso ahora aludir a otra corriente de pensamiento -de gran influencia en la época- que hacia 1920 estaba representada por el denominado "Círculo de Viena". Sus miembros sostenían una posición a la que se identificó con los nombres de "empirismo lógico" o "positivismo lógico". Este movimiento se originó -al menos en el ámbito de la Europa central- a partir de las ideas del físico austríaco Ernst Mach; hacia 1910 un grupo de jóvenes pensadores rescató algunos puntos esenciales del positivismo de Mach, en especial su rechazo a la incorporación de lo que denominara "proposiciones metafísicas" en el ámbito de la ciencia. A este grupo pertenecieron inicialmente H. Hahn, Otto Neurath y Philipp Frank. Russell y Wittgenstein no formaron parte del círculo, sin embargo la nueva lógica que establecieron fué considerada por los empiristas lógi-

gicos como un instrumento adecuado para llevar adelante / sus propios proyectos de reconstrucción del positivismo./

Los principios esenciales sostenidos por este grupo fueron desarrollados en especial por Schlick, Hahn, Neurath y Carnap -quien interesaba particularmente a // Schutz - que publicara en 1928 su Der logische Aufbau der Welt,¹¹ obra considerada como uno de los grandes clásicos del pensamiento positivista contemporáneo. Una de las cuestiones centrales en Carnap es la llamada doctrina del "verificacionismo". De acuerdo con ella una proposición empírica es significativa solo si puede ser verificada empíricamente; esto implica afirmar que una proposición podrá ser verificada si hay un método empírico para decidir si es verdadera o falsa. De acuerdo con esta posición, sería posible eliminar del discurso científico todas las proposiciones metafísicas o lo que es lo mismo, las pseudo-proposiciones. En este sentido el Aufbau de Carnap representa / un riguroso intento de probar cómo es posible con la ayuda de la lógica reducir las proposiciones no metafísicas / de la ciencia y del lenguaje natural a proposiciones refe-

ridas únicamente a los datos de la experiencia. Carnap intenta una construcción positiva del mundo en base a la experiencia y la lógica, que eliminaría del lenguaje científico las "inverificables" proposiciones metafísicas¹².

El Círculo de Viena hace su primera aparición / como grupo en el Congreso para la Epistemología de las // Ciencias Exactas en 1929, pero sus influencias se observaban en el ambiente cultural europeo desde varios años atrás. De este modo su incidencia sobre el desarrollo del pensamiento de Schutz se insinúa desde sus años de estudiante universitario. Perteneían a esta corriente dos de sus maestros, von Mises y Kelsen. Es la crítica de éstos a la postura antipositivista de Weber la que de algún modo obliga a Schutz a confrontar posiciones, resultándole a la postre más convincente la posición weberiana -al menos en relación a la fundamentación de las ciencias sociales. Su obra de 1932 constituye una manifiesta oposición a la obra de Carnap publicada en 1928, oposición - irónicamente perfilada en el propio título de la misma: Der Sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. El programa de esta obra responde a la necesidad de replantear y pro-

fundizar los conceptos metodológicos fundamentales de la Sociología Comprensiva aunque sin abandonar una tesis weberiana central que expresa su oposición a eliminar totalmente del quehacer científico los procesos subjetivos por medio de los cuales los hombres constituyen el sentido del mundo en que viven. Como señala Grathoff¹³, "Weber había exigido, por cierto, retrotraer los conceptos sociológicos (como clase, estrato, cooperación y burocracia, dominio y carisma) a categorías de la acción, más aún: a la acción de los individuos involucrados. Pero él no quería decir con esto una "reducción" en sentido lógico, que luego al invertirlo, llevara a una deducción lógica del mundo. Más bien de lo que se trata (según Schutz) es del // Sinnverstehen...de los acontecimientos históricos sociales".

A pesar del explícito rechazo por parte de // Schutz de las premisas básicas del empirismo lógico del // Círculo de Viena, la influencia de algunas posiciones de esa corriente de pensamiento se hace visible en su obra. Su pensamiento queda comprometido con la mencionada posición en lo que respecta a la exigencia del rigor científ

co y en el reconocimiento de la necesidad de elaborar para toda la ciencia modelos racionales en base a procedimientos lógicos. Exploraremos más adelante las posibles consecuencias de esta aparente yuxtaposición.

Ya hemos dicho que en 1932 se publica el primer /-y único libro editado en vida- de Schutz titulado Der Sinnhafte Aufbau der Welt. Al referirse a él, dice George Walsh: "Aplicando a la acción el concepto de significado de Husserl pudo reformular los fundamentos de la Sociología Comprensiva, o sea, en otras palabras, darle un fundamento fenomenológico. El presente libro expone el resultado de esta tarea. Aunque recibió de Husserl el aporte principal, Schutz aprovechó también a fondo el análisis que hace Bergson acerca de la manera en que la corriente de la conciencia es modificada por el fenómeno de la atención. En este punto Schutz estaba atraído por el dualismo de Bergson entre vida y pensamiento, que el compartía en cierta medida. Sin embargo, era básicamente un fenomenólogo y de ninguna manera se sentía orientado hacia la metafísica bergsoniana"¹⁴

Schutz envió un ejemplar del texto a Husserl -acompañado de su reseña de las Meditaciones Cartesianas. El

fenomenólogo alemán le contesta diciendo: "Estoy ansioso / por conocer a un fenomenólogo tan serio y completo, uno // de los pocos que han penetrado el núcleo de la significación de la obra de toda mi vida, cuyo acceso es infortunadamente tan difícil, y que promete continuarla como representativa de la auténtica philosophia perennis, único futuro posible para la filosofía"¹⁵.

Entre los años 1932 y 1937 Schutz mantiene frecuentes contactos con Husserl, Fink y Landgrebe en Friburgo; también se encuentra con Dorion Cairns con quien trabajará años más tarde en la New School de New York; Husserl le ofrece en ese tiempo trabajar como su asistente pero // Schutz rechaza la oferta.

Desde 1937 prepara su emigración previendo los / acontecimientos que posteriormente provocara la dictadura nacional-socialista en Alemania y Europa. En el año 1939 / viaja a París por cuestiones laborales, una vez allí ya no regresa a Viena y hace viajar a su familia. En esa época / conoce a quien será su amigo y colega: Aron Gurwitsch¹⁶.

En junio de 1939 llega a Estados Unidos. Intenta sus primeros contactos con la comunidad de científicos se

ciales de ese país, en especial con Talcot Parsons y el grupo que lo rodea. Schutz considera que esta corriente / representa lo más próximo a su posición. Escribe una reseña del libro de Parsons: Structure of social Action; sin embargo el diálogo entre ambos no llega a concretarse, al parecer debido a que Parsons se siente atacado por presuntas críticas de Schutz a su obra.

Inicialmente Schutz se desempeña como miembro de la International Society of Phenomenology y en 1941 integra el comité de redacción de Philosophy and Phenomenological Research - fundada por Martin Farber-. En 1943 por iniciativa de Albert Salomon le ofrecen dar una conferencia en la Graduate Faculty de la New School for Social// Research, inmediatamente después dicta su primer curso regular en la misma. En 1952 es nombrado en la Cátedra de / Sociología general de la mencionada Facultad y posteriormente chairman del departamento de Sociología. En 1957 / lo reemplaza en este cargo Carl Mayer. Schutz muere el 20 de Mayo de 1959 en Nueva York, sucediéndolo en la cátedra su amigo Aron Gurwitsch.

La obra de Schutz en lo que concierne a éste su

período norteamericano, está integrada por una importante cantidad de artículos publicados en distintas revistas y reunidos después de su muerte en la edición de sus Collected Papers I, II y III¹⁷

De gran importancia para el desarrollo de esta nueva etapa de la obra de Schutz resultó su encuentro con el pragmatismo norteamericano. Los Principles of psychology de James aparecen citados con frecuencia en los artículos de Schutz. El concepto de "sub-universos múltiples de la realidad" desarrollado por el filósofo norteamericano, se traduce en el lenguaje de Schutz en términos de "ámbitos finitos de sentido". Esta nueva instancia conceptual aparece en el artículo "Sobre las realidades múltiples" (1945) y, entre las consecuencias más importantes de esta innovación señalaremos que determina un cambio en la relación conocimiento del mundo de la vida-conocimiento científico. Este cambio se evidencia en especial al comparar / estos desarrollos con el estatus que Schutz le había asignado al conocimiento científico en los análisis efectuados en Fenomenología del mundo social. En estos, la ciencia ocupa un lugar epistémicamente privilegiado sobre cualquier

otra forma de conocimiento, a partir de sus nuevas tesis
el conocimiento científico es el resultado de una forma
de actividad más en el ámbito del mundo de la vida.

Notas

- (1) Cfr. Burke Thomason: Making sense of reification. Alfred Schutz and constructionist theory. Foreword for Tom Bottomore. London and Basingstoke. The Macmillan Press // 1982, Cap.1, pág.9
- (2)Cfr. Dallmayr: "Genesis and validation of social Knowledge:Lessons from Merleau-Ponty" en Phenomenology and the social sciences.A dialogue. Martinus Nijhoff, La Haya 1978. pág.74 a 106, ed. Joseph Dien
- Heiling, Ingeborg: "A. Schutz and F.Kaufmann: sociology between science and interpretation" en Alfred Schutz: / appraisals and developments, edited^{by} Kurt Wolff. Martinus Nijhoff, La Haya 1984, pág.141 a 159.
- (3)Cfr. Walsh, George: Introducción a la versión inglesa del libro de Schutz Der Sinnhafte Aufbau der Welt (1932) titulada The Phenomenology of the social world, Evanston Illinois: The Northwestern University Press. Hay traducción castellana: Fenomenología del mundo social, Bs.As., Paidós 1972.(En adelante FMS).
- (4)Cfr. Janik, Allan y Toulmin, Stephen, La Viena de Wittgenstein, Madrid, Taurus, 1974.
- (5) Weber, Max: Ensayo sobre metodología sociológica, Bs.As. Amorrortu, 1973. Pág. 39.
- (6)Schutz, FMS, pág. 27
- (7)idem pág. 34
- (8)idem pág. 28. Las Lecciones sobre la conciencia inmanente del tiempo fueron dictadas por primera vez por Husserl en //

en 1905. Más tarde el maestro dió a Edith Stein el material de estas lecciones y otras meditaciones sobre el / mismo tema. Pero Edith Stein no llegó a editar esta obra, que finalmente fué recopilada y publicada por Heidegger en 1928, en el Jahrbuch de Husserl. Luego se editó nuevamente como Tomo X de la Husserliana, ed. por Rudolf Boehm, La Haya, Nijhoff, 1966

(9) von Wright, Explicación y comprensión, Alianza Editorial, Madrid, 1979, cap. I, pág. 22.

(10) Un artículo crítico -ya clásico- es el escrito por T. Abel, titulado "The operation called "verstehen"", publicado en The American Journal of Sociology, vol. LIV, nº 3, 1948. Hay traducción castellana en Sociología del conocimiento, Bs.As., Eudeba, pág. 185.

(11) Carnap: Fundamentación lógica de la Física, Bs.As., Sudamericana, 1969.

(12) Carnap en realidad, efectúa ciertas modificaciones a este criterio en su artículo "Testability and Meaning", // Philosophy of Science, nº 3, 1930.

(13) Grathoff, Alfred Schutz. Klassiker des Soziologischen Denkens. Zweiter Band - Munschen, C.H. Beck, 1978 (págs. 387 a 416). Traducción al castellano (inédita) del Prof. Dr. Mario Presas.

(14) idem nota 3, pág. 13 de la versión castellana.

(15) idem pág. 14.

(16) Recientemente se ha publicado la correspondencia entre Schutz y Gurwitsch, que se inicia precisamente en ese año 1939 y continúa hasta la muerte de Schutz, en 1959. Cfr. /

Richard Grathoff (ed), A. Schutz, A. Gurwitsch. Brief-wechsel. 1939-1959. (München, Fink, 1985).

(17) Alfred Schutz: Collected Papers, Vol.I, The problem of social reality, ed. por Maurice Natanson, con prólogo del padre Van Breda, 1962. Hay versión castellana: El problema de la realidad social, Bs.As., Amorrortu, 1974. (En adelante PRS).

Vol.II, Studies in Social Theory, ed, por A. Brodersen, 1964. Hay versión castellana: Estudios sobre teoría social, Bs.As. Amorrortu, 1974. (En adelante ETS).

Vol.III: Studies in Phenomenological Philosophy, ed. por Ilse Schutz con Introducción de Aron Gurwitsch, 1966. (SPP)

La obra de Schutz se completa con:

Schutz: Reflections on the problem of Relevanca, ed. por E. Zaner, New Haven, 1970.

Schutz y Luckmann; The Structures of the Life-World, ed. por Ilse Schutz y Thomas Luckmann, 1973. Hay versión castellana: Las estructuras del mundo de la vida, Amorrortu, Bs,As., 1977 (En adelante EMV).

II

El problema de la intersubjetividad

Uno de los problemas filosóficos más difíciles / de resolver y estrechamente vinculado a la problemática // del conocimiento y especialmente a la de la ciencia social -como ha intentado mostrarlo Schutz- es el llamado problema de la intersubjetividad. Este -el viejo problema de nuestro conocimiento de otras mentes- ha suscitado no pocas polémicas entre diversas corrientes filosóficas; ha sido tratado, entre otros, por positivistas, conductistas, existencialistas, fenomenólogos, filósofos analíticos y epistemólogos -y esto, por citar nada más que algunas líneas de pensamiento contemporáneas. No es nuestro propósito aquí hacer un rastreo histórico de las diversas posiciones manifestadas al respecto, aunque sí nos interesa -dado que trataremos el tema desde una perspectiva , podríamos decir, neo-fenomenológica- señalar que el problema en cuestión no surge exclusivamente dentro de la perspectiva filosófica de la fenomenología de Husserl y sus seguidores.

Pues bien, lo que nos proponemos en este capítulo es un análisis de dicho problema en Alfred Schutz. El tema

puede ser abordado desde distintas perspectivas, sin embargo creemos que un modo adecuado para introducir el tema, es el mostrar desde qué ámbito de cuestiones se le / plantea a Schutz el problema de la intersubjetividad -lo que equivale a preguntarse desde qué perspectiva particular lo aborda. El desarrollo de esta propuesta nos llevará a considerar ciertas cuestiones centrales planteadas por Schutz en su obra de 1932; fundamentalmente las vinculadas a su concepción de ciencia social, a sus acuerdos básicos con Max Weber, así como también a sus críticas de los conceptos de acción y acción social tal como los concibe la Sociología Comprensiva.

A.- La crítica a Weber: un punto de partida para los análisis de Schutz.

El pensamiento de Schutz se va plasmando en medio de las grandes polémicas suscitadas -especialmente en la Alemania de principios de siglo- en torno a la problemática de las ciencias sociales, su carácter científico / y su metodología."El debate -dice Schutz- no se limitó como en otros campos a las cuestiones de la verdad de una u otra teoría o de la corrección de éste o aquel método.//

Lo que se cuestionaba era más bien toda la materia de las ciencias sociales como algo único por derecho propio y que hubiera tenido existencia anterior en la experiencia pre-científica"¹.

Schutz, en Fenomenología del mundo social, aborda esta contienda académica proponiendo un punto de partida básico que se transforma en uno de los conceptos estructurantes de todo su pensamiento. Este punto de partida, sin embargo, no es descubierto por él, sino rescatado de las obras de Simmel y Weber. Se trata de aquella idea básica a la que habitualmente se hace referencia en términos de "individualismo"². Schutz aludiendo a este concepto, dice: "Es la noción de que todos los fenómenos sociales concretos deberían remontarse a los modos de conducta individual, y que la forma social particular de tales modos debería / comprenderse mediante descripción detallada"³. La obra de Weber -que sustenta esta idea básica-, representa para / Schutz no sólo la más grande realización de nuestro tiempo en materia de definir y normativizar una ciencia social, sino que también indica el camino para una auténtica filosofía de las ciencias sociales. La Sociología //

Comprensiva no sólo proveería de modelos de explicación / causal adecuada a la realidad histórico social, sino que además ofrecería a toda ciencia social la clave para una formulación adecuada mediante la construcción de tipos ideales⁴.

En definitiva, Weber -según Schutz- mostró que es posible la existencia de auténticas ciencias sociales fundadas en la comprensión interpretativa de la acción / social. A pesar de estas coincidencias generales, Schutz en esta obra de 1932, despliega una serie de críticas a la Sociología Comprensiva que tiende esencialmente a:

- 1.- mostrar lo que considera límites intrínsecos de la / concepción weberiana, y
- 2.- superar esas limitaciones con el auxilio teórico de la fenomenología de Husserl, en especial con su concepción de los procesos constituyentes de la conciencia, por un lado, y por otro con el aporte de la noción bergsoniana de "dureé".

Más que el análisis minucioso de estas críticas es interesante mostrar, por ahora, cómo a partir del desarrollo de las mismas se va planteando la cuestión de la intersubjetividad como auténtico problema filosófico en /

Schutz.

Crítica a la noción weberiana de acto significativo.

Según Weber, "La Sociología es una ciencia que aborda la comprensión interpretativa de la acción social en orden a ofrecer una explicación causal de sus cursos y efectos"⁵. Entendiendo por acción social "aquella que en virtud del significado subjetivo que le atribuye el individuo (o individuos) actuantes, toma en cuenta la conducta de los otros y de acuerdo con ello orienta su propio curso", y por acción "toda conducta humana a la que el individuo actuante atribuya un significado subjetivo, y en la medida en que lo hace. La acción en este sentido, puede ser manifiesta o puramente interna o subjetiva; puede consistir en intervenir positivamente en una situación o en abstenerse deliberadamente de hacerlo, o prestar aquiescencia pasiva a esa situación"⁶.

Schutz, al considerar estas definiciones, observa que Weber propone como elemento primitivo de su sistema el concepto de "acto significativo del individuo", el cual, sin embargo sólo es "una etiqueta para /

designar una zona muy compleja y ramificada que requiere mucho más estudio"⁷. La afirmación weberiana "el actor atribuye significado a su acción", resulta poco clara como consecuencia, precisamente, de la ambigüedad con que Weber trata el concepto de acción. En realidad, por acción, dice Schutz, podemos entender dos cosas: 1.- el acto ya // constituido, vale decir un "producto" terminado, o bien, 2.- la acción en tanto acción en curso, vale decir, como proceso de producción de algo en general. Cualquier acción puede interpretarse de cualquiera de los dos modos anteriores; la distinción entre uno y otro sólo es posible si se muestran las diferentes estructuras temporales que los rigen. Esto es, mi acto como unidad completada, sólo puede alcanzarse como una serie de vivencias pasadas contempladas por mi memoria, mientras que mi acción "está ocurriendo", implica referirse a la serie de vivencias presentes que en forma continua nacen y mueren. A partir de esta // distinción Schutz aborda nuevamente el análisis del concepto weberiano, según el cual "el actor atribuye significado a su acción" y afirma que, ahora, el mismo puede significar: 1.- que el actor atribuye significado a lo

que denominamos acto completado o, 2.- que el actor atribuye significado a la denominada "acción en curso", vale / decir a los procesos conscientes que se constituyen en el devenir de la duración. Es esta temática la que, planteada desde la acción a nivel individual por Weber, lleva a // Schutz a efectuar un análisis de la constitución de las vivencias asignadoras de significado en la conciencia individual, tal como fuera expresado por Husserl.

Crítica a la noción weberiana de comprensión.-

Una segunda crítica de Schutz a Weber apunta a lo relativo a la comprensión de la conducta o acción del otro. Según Weber, puede entenderse por comprensión: "1, la comprensión actual del sentido mentado en una acción (...). Comprendemos por ejemplo, de un modo actual el sentido de la proposición $2x2=4$, que oímos o leemos (...), o un estallido de cólera manifestado en gestos faciales, pero también, 2, la comprensión explicativa. Comprendemos por sus motivos qué sentido puso en ello quien // formuló o escribió la proposición $2x2=4$, para qué lo hizo precisamente en ese momento y en esa conexión, cuando lo vemos ocupado en una operación mercantil, en una de-

mostración científica...o en otra acción a cuya conexión total pertenece aquella proposición por el sentido que vemos vinculado a ella; es decir, esa proposición logra una "conexión de sentido" comprensible para nosotros (...)... "Explicar" significa de esta manera, para la ciencia que se ocupa del sentido de la acción, algo así como: captación de la conexión de sentido en que se incluye una acción, ya comprendida de modo actual, en términos de su sentido "subjetivamente mentado"⁸.

Weber sostiene pues que: el significado subjetivo a que apunta un actor puede ser comprendido de dos modos, a saber observacional o motivacionalmente. Sin embargo, señala Schutz, la observación directa -comprensión observacional- de la conducta exterior de la otra persona no es suficiente para alcanzar una auténtica comprensión de la// misma; Weber afirmaría que comprendo la conducta de un hombre mediante observación directa cuando lo veo cortar madera, apuntar con un rifle a un animal etc., en otras palá// bras, toma los movimientos corporales observados en la otra persona, como el sustrato de la comprensión observacional. Ahora bien, indica Schutz, ¿qué sucede si el hombre /

que maneja el hacha no está realmente cortando madera sino que tan sólo parece hacerlo?. Esto indicaría, a criterio de Schutz, que la mera observación corporal / o de la conducta exterior de la otra persona no es suficiente para contestar esas preguntas. En realidad, lo que hacemos es observar primero la conducta corporal / de alguien para luego ubicarla en un contexto de significado más amplio -propio del observador- que no tiene por qué ser idéntico al contexto de significado propio del actor. Respecto de la comprensión motivacional Weber afirma que ésta consiste en comprender el contexto significativo a que pertenece una acción, una vez comprendido el significado subjetivo a que apunta, desde nuestro punto de vista en tanto observadores. Pero, como ya señaláramos, Schutz señala que el contexto de significado que de algún modo le atribuimos al actor, no / tiene por qué ser igual al que el propio agente le atribuye. Si aceptamos, como indica Weber, que la comprensión motivacional tiene como objeto el descubrimiento de motivos -aunque no logra distinguir con toda claridad entre motivos para y motivos porque-, y a su vez, /

que el motivo de una acción sólo se comprende si primero se conoce el significado de la acción -significado que sólo posee el actor involucrado- entonces al observador le falta el punto de partida autoevidente de que dispone el actor. El problema es pues que el llamado "significado a que se apunta" no resulta demasiado útil en el caso de la comprensión motivacional ni en el de la observacional. Lo que parece hacer Weber, dice Schutz, es establecer una distinción arbitraria entre ambos tipos de comprensión, ya que ambas parten de un contexto objetivo de significado -vale decir el adjudicado por un observador-.

Crítica a la distinción weberiana entre acción y conducta.

Weber, dice Schutz, intenta distinguir la acción de la mera conducta, utilizando el criterio de significatividad; este es, le atribuye a la conducta el carácter de mera habitualidad carente de sentido y a la acción propiamente dicha el carácter de significativa. Schutz observa que las imprecisiones en que Weber deja esta cuestión, la convierte en algo incomprensible; y sostiene //

que tan sólo al reconocer -como él lo hace- distintos / niveles de significatividad es posible reconocer en la // conducta un nivel específico de significatividad. Si, efectivamente, la afirmación de Weber establece que la conducta carece de significado, la posición de Schutz apunta a afirmar lo contrario. Pero, señala también Schutz, si lo que quiso decir Weber es que la conducta posee un tipo específico de significado - y no que carece de significado-, entonces puede afirmarse que no resolvió con claridad cuál es ese significado específico.

B.- Respuesta a Weber. El recurso a la fenomenología.

En su intento de resolver los problemas mencionados en el punto anterior -derivados sustancialmente de las ambigüedades contenidas en el concepto de "la acción significativa del actor" de Weber- Schutz recurre a los análisis relativos a la temporalidad inmanente de Bergson y Husserl.

Ya hemos señalado que la influencia de Bergson en Schutz es anterior a la de Husserl. Resulta conveniente recordar también que Bergson (1859-1941) surge como implacable opositor a las teorías de Durkheim, quien propusiera

extender el método de las ciencias naturales a las ciencias humanas o sociales. Bergson, por el contrario, afirmaba que la estructura propia de una ciencia natural no podría agotar las instancias de la existencia humana.

Ahora bien, Bergson distingue la denominada "duración" del llamado "tiempo estándar", espacializado y / cuantificable -propio de la reflexión intelectual y de / la ciencia. Dice Schutz en palabras muy cercanas a la exposición de Bergson: "En la "pura duración" no hay "coexistencialidad", no existe externalidad mutua de parte, ni divisibilidad, sino sólo un flujo continuo, una corriente / de estados de conciencia. Sin embargo, la expresión "estados de conciencia" es equívoca pues nos hace recordar los fenómenos del mundo espacial con sus entidades fijas, tales como imágenes, perceptos y objetos físicos. Lo que en verdad vivenciamos en la duración no es un ser discreto o bien definido, sino una transición constante del ahora sí a un nuevo ahora sí..."⁹.

Al analizar la constitución de las vivencias individuales como unidades intencionales en la corriente de la conciencia, Bergson afirma que cualquier intento de /

aislar tales vivencias individuales dentro de la duración es un proceso artificial ajeno a la "durée". A esta última afirmación bergsoniana, Schutz opone la distinción husserliana entre retención y reproducción que da una explicación satisfactoria del proceso por el cual es posible aislar una vivencia. Husserl coincide con Bergson en cuanto al carácter unidireccional de la durée; también reafirma el hecho de que en la corriente del tiempo no encuentre / ninguna vivencia claramente diferenciada; sin embargo, la temporalidad interna admite un tipo especial de actitud que implica un volverse contra la misma corriente y que se materializa en los denominados actos de la reflexión. Este proceso reflexivo implica , como veremos con más detalle en los párrafos siguientes, una retención originaria y un proceso de rememoración secundaria.

Como acabamos de indicar, nos referiremos ahora a los aspectos sobresalientes de la teoría de la significatividad, en Husserl -encauzada a determinar "el origen / del significado" en la corriente de quien lo constituye- para elucidar una cuestión en la que se revela la originalidad del pensamiento de Schutz: la determinación del sig

nificado en referencia a la acción.

«La significatividad en Husserl es un tema que re conoce un sólo modo de ser tratado, a saber, a partir de / los problemas de la constitución intencional de las viven cias individuales -vale decir, en la esfera del "yo solita- rio"- . Para comenzar podemos preguntarnos, como lo hace Hu- sserl en el párrafo 4 de su Lógica Formal y Trascendental¹⁰

¿ qué tipo de esencia habrá de tener una vivencia de con- ciencia para poder intervenir en una función significativa. La respuesta es la que sigue: tal esencia ha de estar deter- minada por un acto específico del Yo -al que Husserl deno- mina actitudinal por oposición a los meramente posicionales- o por una variante de tales actos. Tanto la noción de "actos del yo" como la de sus "posibles variantes" son conceptos fundamentales para el desarrollo de la teoría del significa- do de la acción en Schutz, por ello es necesario desarrollar brevemente esta idea de Husserl.

Husserl establece que la ley esencial de la estruc- tura de la conciencia dictamina lo siguiente: "Todo cogite, toda vivencia de la conciencia mienta algo y lleva en sí mis ma su respectivo cogitatum en el modo de lo mentado y cada

uno lo hace a su modo (percepción, recuerdo, fantasía, juicio, etc.)".¹¹ La descripción estática de la conciencia intencional puede enfocarse desde: 1.-Las descripciones del objeto intencional de la vivencia o dirección noemática y 2.- Desde los modos del cogito o dirección noética. Considerando que los procesos de asignación de significado corresponden al denominado polo noético, aludiremos a la teoría husserliana de los actos.

En general, podría definirse un acto del modo / más amplio posible diciendo que es un "mentar algo en el modo de", sin embargo el propio Husserl efectúa una ampliación de la noción de acto que lo lleva a distinguir entre los actos llevados a cabo o actos "dados en el modo de la actualidad" y las llamadas "mociones de actos".¹² La primera distinción alude a una conciencia intencional efectivizada en el aquí y ahora, en el modo propio de la actualidad; la segunda hace referencia a esa misma vivencia sometida a una modificación atencional que la desplaza de la actualidad a la inactualidad; la misma vivencia pasa a ser una vivencia "no llevada a cabo". Mediante esta operación, la que fuera vivencia dada en el modo actual, se hunde en

la oscuridad temporal inmanente, pero sigue existiendo, aunque claro está que como vivencia modificada. Ahora bien, ¿cómo es posible comprobar la permanencia de su existencia en el fluir temporal interno de la conciencia?. Es comprobable / dada la posibilidad que tiene toda vivencia de volver al modo propio de la actualidad por medio de una modificación específica de los actos del Yo. En otras palabras todo acto / del Yo es un acto de "dirigirse el yo a lo dado" bajo los distintos modos del "atender", "aprehender", "valorar", y "querer".

Ahora bien, lo constituído en los actos de constitución originaria, al retroceder en el tiempo, dejan de ser lo dado en la forma de la actualidad para conformar una especie de pasividad secundaria que se organiza conforme a leyes de retención y evocación. De acuerdo a esto, todo objeto de experiencia está pre-dado de modo original a nuestra conciencia en un tipo especial de constitución: la pasividad. Las síntesis efectuadas en la experiencia pasiva / preceden a las operaciones activas del yo. Lo dado a las // formas de la pasividad suministra la materia básica a la / actividad propiamente dicha. Recuperada en los modos de la

actualidad , esa unidad constituída (polo noemático) pasivamente, sufre todas las modificaciones posibles orientadas de acuerdo a los múltiples actos del polo noético, manteniendo sin embargo su carácter de ser lo previamente dado.

Siguiendo a Husserl podemos afirmar sin embargo que los análisis de la fenomenología estática acceden a descripciones análogas a aquellas de la historia natural que "busca los tipos particulares y a lo sumo los ordena sistemáticamente." Esto es así porque el fenomenólogo se encuentra hasta aquí, con un ego general al que ha llegado tomándose a sí mismo como ejemplo; la limitación o restricción de este análisis es pues claro, para este ego ya existe un mundo constituído; dice Husserl: "El se encuentra, trascendentalmente, como el ego, y luego como un ego en general, que ya tiene consciencialmente un mundo, un mundo de nuestro tipo ontológico universalmente conocido, con una naturaleza, con una cultura (ciencias, bellas artes, técnica, etc.) con personalidades de orden superior (Estado, Iglesia, etc.)"¹³. Sólo los análisis fenomenológicos de la génesis constitutiva nos conducirían a una eidética absolutamente universal, o lo que es lo mismo a una auténtica teoría trascendental del /

conocimiento. En sus análisis constitutivos Husserl muestra el carácter absoluto de la subjetividad trascendental frente a la relatividad de la facticidad; no obstante, esto no significa que la conciencia trascendental "crea" el sentido del mundo, sino que conforma la condición de posibilidad del significado del mismo. Sus análisis constitutivos, por otra parte, tampoco significan un abandono de sus análisis formales (podríamos decir estáticos anteriormente formulados) vale decir, aquellos referidos a las distinciones noético-noemáticos, a la horizontalidad de la experiencia, etc.

Ahora bien, hemos señalado ya que Schutz en su intento de aclarar lo relativo a la significatividad de la acción, recurre a la llamada teoría de las vivencias asignadoras de significado en Husserl. Trataremos, pues de ver cómo vincula dicha concepción al problema de la significación a nivel de la acción. El significado, dice Schutz siguiendo a Husserl, no es una cualidad inherente a ciertas experiencias que surgen dentro de nuestro flujo de conciencia, sino que es el resultado de una interpretación de una experiencia pasada contemplada desde el ahora mediante actividad reflexiva (propia de los llamados actos objetivantes según Husserl).

Dice Schutz: "Es equívoco decir que las vivencias tienen significado. El significado no reside en la vivencia. Antes bien, son significativas las vivencias que se captan reflexivamente. El significado es la manera en que el yo / considera su vivencia, reside en la actitud del yo hacia esa parte de su corriente de la conciencia que ya ha fluído, hacia su "duración transcurrida".... Es entonces incorrecto decir que mis vivencias sólo son significativas en virtud de que son vivenciadas o de que se las vive... Rechacemos entonces la posición que sostiene que la significatividad corresponde a la estructura noemática (es decir, la vivencia misma) o al mero hecho de pertenecer a la corriente de la duración"¹⁴.

Ahora bien, ¿cómo se identifica el fluir temporal de la vivencia de la acción - y en consecuencia como se distingue de otros tipos de vivencia- ? La acción es una vivencia -dice Schutz- que se identifica por ser la ejecución de un acto proyectado y éste constituye el auténtico significado de la acción, y, es la fantasía o bien la imaginación quien proyecta dicho acto. Lo importante es que lo que se proyecta -aquello que porta el significado- no es la acción misma

en tanto acción en curso, sino la acción en el modo del / "como ya transcurrida" -por ello dice Schutz que se proyecta en el modo Futuro Perfecto-. El significado se constituye pues, en definitiva, merced a un acto de atención / que expone a la mirada intencional las vivencias que de otro modo serían simplemente vivenciadas ¹⁵

Ahora bien, me referiré en lo que sigue a las / consecuencias que se desprenden de estos análisis respecto de la concepción weberiana de la acción. Al circunscribir la acción en / términos de la concepción husserliana de vivencia significativa, Schutz cree haber alcanzado un grado de claridad, que le permite resolver las ambigüedades implícitas/ en la concepción weberiana. Por ejemplo, considera que es/ posible distinguir entre acción y conducta de un modo mucho más adecuado de lo que lo hiciera el propio Weber. Para el sociólogo alemán, la diferencia entre la acción y / la conducta estaba establecida en términos de lo significativo y lo a-significativo.¹⁶ Para Schutz -siguiendo a Husserl- toda vivencia asignadora de significado es una conducta o comportamiento; la acción es una subclase del com-

portamiento cuya nota específica, diferenciadora del resto de las conductas posibles es que "anticipa el futuro en forma de una protensión vacía" (pro-yecta conscientemente). El significado de la acción, no consiste en las vivencias de / conciencia que tengo mientras la acción está en curso, sino en aquellas vivencias futuras que constituirán el acto al que tiendo.

Otro avance que Schutz cree haber logrado sobre Weber se vincula a la concepción de la acción en términos de acción unitaria. Este concepto, señala Schutz, no pudo ser definido por Weber, entre otras cosas por no haber distinguido entre acto proyectado, acto completado y acción en curso; cualquier acción, dice Schutz, es divisible en una serie de acciones particulares y si se quiere, hasta secundarias, pero si no logramos definir el todo -la unidad- de la acción, ¿a qué totalidad referiríamos lo particular?. / Esta dificultad queda superada con la noción de "proyecto anticipado" por el actor o agente.

Schutz integra además la distinción entre acto completado y acto proyectado a la noción de "significado // subjetivo a que apunta el actor". Dado que el acto proyec

tado es una mera anticipación vacía , ésta no puede corresponder luego, casi automáticamente, a lo realizado con posterioridad por el agente en términos de acto completado. Esto es así porque entre el acto inicialmente proyectado y el acto completado, el actor mismo se ha modificado, ha "envejecido". Para finalizar este punto nos referiremos brevemente a las observaciones que hace Schutz a la teoría de la motivación de Weber. Weber señala que el motivo debe entenderse como una configuración de significado que a un actor e a un observador se le aparece como fundamento de su conducta, distinguiendo entre motivo final y causal; sin embargo, según Schutz, Weber no alcanza a distinguir entre ambos tipos de motivos. El motivo final, o motivo "para" como dice Schutz, significa el estado de cosas que se quiere lograr mediante la acción emprendida en un tiempo futuro. El motivo causal -en términos de Schutz motivo "porque"- alude a experiencias pasadas del actor que lo han llevado a actuar como lo hizo. Toda interacción social supone según Schutz la posibilidad de comprender al otro, y esto a su vez supone que mis motivos "para" se convierten en los motivos "porque" del otro¹⁷ (idealización de la reciprocidad de motivos) sobre la base de un

"ambiente común" o esquema de referencia común.

C.- El problema de la intersubjetividad

Al iniciar este capítulo advertimos que el propósito del mismo era el de analizar el problema de la intersubjetividad en tanto problema filosófico en la obra de Schutz. También indicamos la estrategia inicial desde la// cual lo abordaríamos, a saber analizar el contexto de problemas desde el cual surgía la cuestión en dicha obra. En términos generales hemos mostrado los perfiles de dicho / contexto. Schutz adhiriendo al llamado "individualismo" de Weber -tesis según la cual es el actor individual el que/ confiere significado a la acción- considera necesario aplicar a la categoría de la acción weberiana la teoría de las vivencias significativas de Husserl; lo especialmente relevante para nuestro trabajo es en este caso mostrar que a partir de lo expuesto Schutz centra sus análisis en torno al problema de la constitución del significado a nivel individual y que a partir de allí se plantea el fenómeno del significado a nivel de la acción social. La propuesta de Schutz puede enunciarse pues como un intento de trasladar los análisis de la vivencia de la acción en la esfe-

ra del yo solitario a la tesis general de la comprensión del yo del otro y de allí a las estructuras del mundo social o intersubjetivo.

De acuerdo a la propuesta programática anterior, pues, Schutz señala que ningún filósofo -y menos aún un filósofo de las ciencias sociales- puede dejar de preguntarse qué fundamento tenemos para presuponer la realidad de otros yoes. Schutz siguiendo a Husserl ha establecido que es en la corriente de la conciencia de cada individuo donde se constituyen los significados. Los análisis que condujeron a esa conclusión se desarrollaron en el ámbito de la denominada "reducción trascendental" que propusiera el mismo Husserl; consecuentemente la conciencia ha quedado convertida en pura duración subjetiva inaccesible a los demás. Esto lo lleva a Husserl a preguntarse: "¿no me he convertido por ello en un solus ipse, y no lo sigo siendo mientras bajo el título de "fenomenología" efectúo una / consecuente explicitación de mí mismo?

..."La reducción trascendental me liga a la corriente de mis propias vivencias de conciencia y a las unidades constituídas por sus actualidades y potencialida-

dés. Parece obvio, pues, que tales unidades son inseparables de mi ego y que, por ello, pertenecen a la concreción misma del ego.

Pero, ¿qué sucede entonces con los otros egos, que no son mera presentación ni algo representado en mí, unidades sintéticas de una posible verificación en mí, sino que son justamente, de acuerdo con su sentido, otros?¹⁸

La preocupación de Husserl y Schutz en resolver el problema se justifica por las implicancias que el mismo tiene; mostrar la posibilidad del conocimiento de los otros equivale a mostrar el mundo como mundo común a todos y a fundar, en consecuencia, el conocimiento de un mundo objetivo.

La objetividad, entendida como lo "válido para todos", como aquello cuya aprehensión es independiente de las situaciones particulares de los sujetos, como lo que en la multiplicidad aparece como siempre igual, presupone la intersubjetividad. Preguntarse por la posibilidad, pues, de un mundo intersubjetivo es preguntarse por las condiciones de posibilidad de una auténtica objetividad.

Ahora bien, a pesar de que el planteo del problema que estamos tratando es el mismo en Husserl y Schutz

las soluciones que ofrecen, como veremos a continuación// se diferencian notoriamente.

En su Fenomenología del mundo social Schutz acepta de un modo provisorio, que lo desarrollado por Husserl en la Quinta Meditación Cartesiana es el punto a partir del cual deben resolverse las cuestiones relativas a la intersubjetividad. Este acuerdo Husserl-Schutz, comienza a desdibujarse ocho años ~~déspués~~ de la publicación de Fenomenología del... cuando en carta a Martin Farber Schutz anuncia su intención de criticar las ya mencionadas Meditaciones Cartesianas de// Husserl.

Sus primeras objeciones a la cuestión que mencionamos pueden verse en su artículo de 1942 "La teoría de la intersubjetividad de Scheler y la tesis general del alter ego"¹⁹. Aquí Schutz cuestiona la posibilidad de la efectuación de la segunda epojé, de esa "clase peculiar de epojé temática" en virtud de la cual "hacemos abstracción de todas las / efectuaciones constitutivas de la intencionalidad referidas de modo inmediato o mediato a la subjetividad extraña"²⁰// Dice Schutz: "...precisamente la no referencia al Otro constituye la línea demarcatoria de la esfera de lo que es pecu

liar a mi propio ego trascendental concreto. Luego, algún sentido relacionado con Otros debe necesariamente subsistir en el criterio mismo de la no referencia a Otro".

Schutz vuelve a tratar críticamente esta cuestión en su artículo "Sobre las realidades múltiples" (1945)²¹. // Allí aborda el problema que se plantea en torno a la posibilidad de la comunicación del pensamiento teórico propio a / mis semejantes. Si bien reconoce que éste no es un problema exclusivo de la fenomenología, analiza la forma particular / que el mismo adquiere a la luz de los más recientes desarrollos de la misma. Schutz, muestra aquí su acuerdo con el problema de la comunicación indirecta en fenomenología visto / por Fink con sus tesis de las paradojas que acosan al fenomenólogo²². La primera paradoja, puede ser formulada de la // siguiente manera: efectuada la reducción fenomenológica, el fenomenólogo se encuentra en la necesidad de comunicar su conocimiento al "dogmático" que permanece en la actitud natu// ral. Sin embargo, la posibilidad de tal comunicación supondría ya una base común entre ellos. La segunda paradoja -paradoja de la proposición fenomenológica- surge ante la inadecuación de los informes fenomenológicos al intentar dar /

una expresión mundana a un significado no mundano. La tercera paradoja es la llamada "paradoja lógica" de las determinaciones trascendentales", en ella se cuestiona si la lógica está a la altura necesaria para resolver los problemas que surgen en la determinación de relaciones trascendentales básicas.

Schutz considera que la solución de la paradoja / de la comunicación es posible sólo si primero resolvemos si la intersubjetividad es un problema de la esfera mundana de nuestro mundo de la vida. Desde esta perspectiva se va perfilando la crítica central al tratamiento que del problema de la intersubjetividad hiciera Husserl, así como también la particular perspectiva desde la cual Schutz¹⁰ resolverá.

Finalmente en el año 1957 Schutz da a conocer su artículo "El problema de la intersubjetividad trascendental en Husserl"²³; allí expone su crítica llegando a conclusiones que, como veremos, marcan un profundo y definitivo desacuerdo con quien fuera su "venerado maestro".

El trabajo de Schutz está dividido en ocho puntos. En el desarrollo del mismo se refiere a la cuestión de la /

intersubjetividad tal como Husserl lo tratara en Ideas I (obra en la que el tema está sólo indicado), Lógica Formal y Trascendental e Ideas II. Sin embargo centra su exposición, como ya se dijo, en la V Meditación. Nos referiremos ahora a este análisis de Schutz.

Schutz comienza por establecer los términos del problema del siguiente modo: "...¿cómo puede fundarse, en el seno de ese cosmos egológico, la objetividad del mundo como mundo para todos, y cómo puede también fundarse la existencia de los otros? ¿Cómo es posible deducir la intersubjetividad del mundo de las intencionalidades de la vida de mi conciencia?"²⁴. Una vez planteada la cuestión, comienza su crítica a los pasos dados por Husserl en el texto citado anteriormente.

1.- Husserl propone en su V Meditación la efectuación de una nueva epojé o reducción fenomenológica que permitiría distinguir entre lo "propio del ego" (esfera de la propiedad o pertenencia) y lo no propio e ajeno. Schutz // cuestiona la posibilidad de esta distinción señalando que / sólo podría hacerse abstracción de lo ajeno, una vez que lo ajeno mismo hubiera sido ya identificado como componente in

tencional del mundo de la experiencia, y lo hubiera sido en tanto extraño. Lo ajeno así reconocido en la esfera // primordial, por otro lado, apuntaría ya al reconocimiento de un "nosotros posible", lo cual sería contradictorio si se toma en cuenta lo que Husserl intenta mostrar.

2.- Schutz aborda la crítica a la teoría de la constitución del otro en la esfera de la pertenencia. Acepta que, como lo indica Husserl, es la semejanza del / cuerpo que aparece con mi propio cuerpo, lo que hace posible el proceso de transferencia aperceptiva, pero cuestiona que esta semejanza esté efectivamente dada, con lo cual cuestiona la posibilidad de que el cuerpo propio / -tal como lo entiende Husserl- cumpla la función mediadora entre el yo y el mundo. Su crítica se sustenta en dos cuestiones básicas: a) el cuerpo del otro es percibido en general, de un modo distinto a como yo percibo el mío, y b) mi cuerpo propio está siempre dado de modo original a mí mismo, pero en tanto percepción interna de sus límites; el carácter de evidente con que se presenta el cuerpo del otro es necesariamente diferente. No existe pues la posibilidad de fundar una auténtica semejanza en los términos

antes considerados.

Por otra parte, de acuerdo con la argumentación de Husserl, la simple presentación de un cuerpo// como cuerpo de otro no es suficiente. El cuerpo físico se manifestará como cuerpo propio si se muestra concordante a través de sucesivas alteraciones. Vale decir, apprehendemos efectivamente un alter_ego en tanto y en / cuanto "...el cuerpo allí experimentado como cuerpo orgánico del otro, me ofrece ciertas pautas que recuerdan mi propio comportamiento y esta guía de una conducta exteriorizada corporalmente da una suerte de accesibilidad verificable de lo que es originalmente inaccesible"²⁵. Schutz, empero, se pregunta cómo puedo saber (reducido a mi propia esfera como estoy) que el comportamiento // del cuerpo del otro es concordante consigo mismo. La / cuestión se resolvería si en el ámbito de la esfera reducida permaneciera algún sentido referido a conductas normales, válidas para todos; en los términos de Husserl sin embargo, esta solución no resultaría coherente. La idea de normalidad sólo puede entenderse en relación a / las acciones de la subjetividad eliminadas de la esfera

de la pertenencia.

3.- Husserl señala que mi propio cuerpo se me da como el aquí fundamental a partir del cual estructuro la / presencia allí del otro cuerpo. Mediante mis movimientos / cinestésicos o procediendo imaginativamente, yo puedo po// nerme en lugar del otro y ver el mundo "como si" yo fuera el otro o "como si" yo estuviera "allí". Esta posibilidad fundada en el "como sí" de la situación funda una auténti ca comunidad de mónadas, "y en esta perspectivización mi mundo primordial y su mundo primordial aparecen ahora como aspectos del único mundo objetivo, válido para cada uno. El mundo objetivo aparece en este nivel como "idea",/ como el correlato ideal de una experiencia intersubjetiva cuya constitución supone lo que Leibniz llamaría la "armo nía de las mónadas".

Ante esta argumentación Schutz afirma que no resulta claro cómo la presentación del cuerpo orgánico ajeno, en tanto cuerpo de otro, podría implicar la presentación de un mundo original o primordial. Aún admitiendo la posibilidad del deslizamiento de sentido de mi propio cuer po al cuerpo de otro, lo que me sería dado es el otro yo /

psicofísico, pero esto no significa el acceso a su esfera primordial. Además, el salto de la esfera puramente=psicológica a la trascendental se complica aún más, si tenemos en cuenta que a la plena mónada le pertenece su propia temporalidad inmanente (como dice Schutz, "es tu temporalidad y la mía la que nos hace mónadas"). El problema consistiría en cómo descubrir la temporalidad inmanente del otro que / es esencial para la constitución de la mónada en su plenitud.

Por último, teniendo en cuenta lo expuesto por / Husserl en los últimos párrafos de la V Meditación, Schutz considera lo siguiente: si yo, que una vez efectuada la // epoché,¹⁶ me constituído como otro, y tú, que eres un otro yo, me has constituído de la misma manera, ¿cómo mi plena mónada puede entrar con la tuya en una relación "nosotros"? // Así, pues, aún admitiendo la posibilidad de la experiencia del otro a nivel trascendental, como propone Husserl, no se ha logrado aclarar la posibilidad de una auténtica comunidad trascendental.

En definitiva, es posible fijar los términos del desacuerdo Husserl-Schutz en torno a dos puntos centrales:

la denominada "segunda reducción fenomenológica", cuyas dificultades de efectuación, ya expuestas, oscurecen la / posibilidad del acceso a la esfera primordial, y el con/ cepto fenomenológico de constitución. Casi al final de su trabajo, Schutz señala que las verdaderas dificultades con que tropieza la fenomenología se vinculan directamente con el concepto de constitución que ella propone. "...me pare^{ce} que de modo subrepticio e imprevisto la idea de cons- titución se transforma: en lugar de designar una elucidación de la estructura de sentido, una exégesis del ser, / pretende convertirse en el fundamento de la estructura del ser; de exégesis se convierte en creación"²⁶.

Respecto pues de nuestro conocimiento del otro, o dicho de otro modo, en relación a nuestra posibilidad de tener un conocimiento común, objetivo del mundo, Schutz abandona los análisis de Husserl y formula una nueva tesis. Esta, de carácter más bien sociológica que filosófica, establece que la intersubjetividad es un "dato" de la experiencia mundana, accesible sólo a partir de la relación / social básica que él denomina relación "cara a cara". "La posibilidad de la reflexión sobre sí mismo, el descubri-

amiento del yo, la posibilidad de toda comunicación, todo ello está fundado sobre la experiencia originaria de la relación en el modo del nosotros"²⁷,

Schutz ~~sostiene~~ pues, que nuestro conocimiento del otro es una presunción de nuestra experiencia mundana. Si bien, como señala Thomason²⁸ no ofrece "pruebas" teóricas filosóficas para justificar su afirmación según la cual "nacido en un mundo social -el ser humano- se encuentra con sus congéneres y da por sentada la existencia de éstos sin cuestionarla, así como da por sentada la existencia de los objetos naturales que encuentra. La esencia de su supuesto acerca de sus congéneres puede expresarse en esta breve // fórmula: el tú ... es consciente, y su corriente de conciencia es de carácter temporal y muestra la misma forma básica que la mía",²⁹ encuentra plausible su explicación al analizar la relación "cara a cara". Esta última es un tipo de interacción social -en realidad la relación que opera como / fundante respecto de las demás- muy especial, ya que en ella y sólo en ella se produce un encuentro en el cual el otro es inmediatamente vivenciado; en otras palabras, en esta situación particular puedo vivenciar las vivencias del otro

mientras están ocurriendo."Esto significa que mientras yo sólo puedo observar mis propias vivencias después/ de pasadas y transcurridas, puedo observar las tuyas cuando están efectivamente ocurriendo."³⁰ La característica señalada respecto de la relación cara a cara,/ según Schutz, avala nuestra convicción mundana según la cual nuestro conocimiento del otro es posible y en consecuencia ^{también} nuestro conocimiento del mundo como mundo común u objetivo.

Es también en el ámbito de la relación cara a cara donde se puede "comprobar" de un modo práctico cómo es posible superar la inconmensurabilidad de ciertos aspectos de nuestra experiencia individual. Dado el carácter absolutamente irrepetible de mi propia temporalidad, de mi situación biográfica y de mi situación espacio-temporal, "sé y presupongo que, en términos estrictos, el "mismo" objeto debe significar algo diferente / para mí y cualquiera de mis semejantes"³¹. El pensamiento de sentido común supera estas dificultades en base a la utilización de dos supuestos claves: si cambio mi lugar (mi Aquí) por el Allí del otro veré las cosas tal co

no las vé el otro y viceversa. A esto Schutz lo llama la idealización de los puntos de vista. Y el segundo presupuesto, establece que, presupongo -y también mi semejante- que las diferencias de perspectivas originadas en nuestras diferentes situaciones biográficas no son decisivas para nuestros propósitos ya que, suponemos que ambos hemos elegido e interpretado los objetos comunes de una manera "idéntica", sobre la base de un entorno común o esquema de referencia / común. A este supuesto lo llama Schutz la "tesis de la congruencia de sistemas de significatividad o relevancia Am bas tesis resultan plausibles a partir del análisis de la interacción social básica o relación cara a cara.

Para concluir, ~~señal~~aremos que con estas tesis Schutz ofrece una interpretación que remite al origen social del conocimiento, que en escasa medida se origina en nuestra experiencia biográfica y profunde individual. En la interacción humana -que supone un esquema de referencia común, un lenguaje y motivos comunes- se revela y constituye el mundo como mundo objetivo, así como también su conoci// miento acerca de él. Volveremos sobre estas cuestiones en el capítulo siguiente.

Notas

- (1) Schutz, Alfred, FMS, pág.3
- (2) Ricoeur caracteriza esta noción diciendo que representa el principio metodológico más antihegeliano de Weber: "Sea lo que fuere lo que se pueda decir sobre el Estado, sobre el poder, sobre la autoridad, no hay otro fundamento que la singularidad. Este individualismo metodológico constituye / la decisión más antihegeliana, más primitiva de la Sociología comprensiva". Ricoeur, P: Du Texte à l'action. Essais d'herméneutique, II, Paris^{scil}, 1986, p. 300.
- (3) Schutz, Alfred, FMS, pág. 4
- (4) En este sentido, como espero mostrar más adelante, la obra de Schutz tiene un alcance más amplio que la de Weber en el sentido^{de} que si bien comienza intentando fundamentar las ciencias sociales, termina esbozando una teoría general de la ciencia.
- (5) Weber, Max: Economía y Sociedad, T I, Introducción
- (6) idem
- (7) Schutz, Alfred, FMS, Cap.I pág.37.
- (8) Weber, Max, idem nota 5
- (9) Schutz, Alfred, FMS, Cap.II, pág.75
- (10) Husserl, Lógica Formal y Trascendental, Méjico, UNAM, 1962.
- (11) Husserl, Meditaciones Cartesianas, Madrid, Ed. Paulinas 1979, Trad. Mario Presas. parág.14, pág. 77.
- (12) idem, parág. 37 pág.132
- (13) idem. Para un análisis de los efectos que tiene la in-

roducción del concepto de "génesis constitutiva" en la fenomenología de Husserl, cfr. Sokolowski, R., The formation of Husserl's concept of Constitution, M. Nijhoff La Haya, 1970

(14) Schutz, A. FMS, pág. 99

(15) Grathoff -cfr. nota 13, cap.I pág.17- observa que la distinción establecida por Bergson entre vida y pensamiento -neredada por Schutz-, lo fuerza a este último a una separación radical entre acción y actuar. Dice Grathoff: "El curso inmediato del actuar social en la plenitud del vivenciar efectivo puede ser abiertamente la realización de un plan, de un proyecto de acción, pero en cuanto proyectar viviente-corporal en el mundo, el actuar inmediato concreto es simplemente vivenciado, no reflexionado, y en sí, por de pronto sin sentido. Tan solo a partir del proyecto, o sea retrocediendo a una acción previa pasada o dirigiéndose a una acción planeada habla Schutz -siguiendo a Bergson- del sentido de una acción"... "Esto tiene para Schutz la consecuencia radical según la cual sólo la acción tiene sentido, pero no el actuar mismo".

(16) Schutz, siguiendo a Husserl, reduce la noción de vivencias carentes de significado a aquellas vinculadas a las vivencias de asociación, correspondientes a la constitución de la temporalidad inmanente; aunque el propio Husserl no aclara demasiado este punto.

(17) Cfr. Schutz, PRS, "La elección entre diversos proyectos de acción", pág. 88

- 18) Husserl, Meditaciones Cartesianas, V Meditación, párrafo 42.
- (19) Artículo publicado originalmente en Philosophical and Phenomenological Research, Marzo de 1942. Incluido luego en A. Schutz, CP I.
- (20) Husserl, Meditaciones... pág. 155
- (21) Schutz, PRS, III parte, cap. IX, pág. 236
- (22) Tesis desarrolladas por Fink -y suscriptas por Husserl en un prólogo especialmente escrito al efecto- en su artículo "Die phänomenologische Philosophie Ed. Husserls in der / gegenwärtigen Kritik", Kant-Studien, XXXVIII, 1933. Cfr. Mario Presas, "Aproximaciones al problema de la Lebenswelt en Husserl" en Anuario de filosofía jurídica y social, 3, 1983, pág. 312.
- (23) Schutz, A.: "El problema de la intersubjetividad trascendental en Husserl" en Cahiers de Royamount, Bs.As. Paidós 1968, pág. 291 a 316. Incluido en Schutz, CP. III, pág. 51.
- (24) idem, pág. 295
- (25) Presas, Mario: "La experiencia del otro. En torno a la V Meditación Cartesiana de Husserl", Escritos de Filosofía N° 12, Julio-Diciembre, 1983, págs. 47 a 51. En lo concerniente a la cuestión de la verificación de la endopatía ver Walton, R., "Problemas de verificación de la endopatía" en Anuario de Filosofía Jurídica y social, N° 4 (1984).
- (26) Schutz, Cahiers... pág. 315
- (27) idem
- (28) Thomason, B. "Making sense of reification", pág. 72
- (29) Schutz, FMS, pág. 128
- (30) Schutz, idem pág. 132
- (31) Schutz, CP I, pág. 42

El concepto de "mundo de la vida"

Alfred Schutz, al referirse a los aportes teóricos de Husserl, señala que la importancia de su contribución no reside "en su infructuoso intento de resolver el / problema de la intersubjetividad trascendental dentro de la esfera egológicamente reducida, ni en su noción -no aclarada- de empatía como fundamento de la comprensión, ni por último / en su interpretación de las comunidades y sociedades como subjetividades de un orden superior cuya naturaleza puede ser // eidéticamente descripta. Reside en cambio en la riqueza de / sus análisis acerca del problema del Lebenswelt."¹

Los análisis de Husserl concernientes a esta temática guardan efectivamente una relevancia especial para el desarrollo de las cuestiones centrales de la obra de Schutz. Lo desarrollado por Husserl en relación a su concepción del "mundo de la vida", los términos en los que la caracterizó y su relación con lo que denominó conocimiento científico, así como también su teoría de la experiencia, son cuestiones que juegan un papel esencial en el contexto de los planteos del propio Schutz. En lo que sigue nos referiremos a estos conceptos fenomenológicos así como también a la relevancia que tienen para nuestra temática específica.

Comenzaremos, pues, por referirnos a lo que el autor de la Fenomenología denominó nuestra experiencia de la vida cotidiana .

Es bien conocido que Husserl ha tomado como ejemplo paradigmático de la experiencia la percepción de objetos del mundo externo. Al referirse a ella el filósofo señala que cada percepción individual implica mucho más que la simple observación sensorial. Todo objeto "dado" a la conciencia nos es dado sobre un trasfondo o campo desde el cual se presenta. En cada percepción además, el objeto percibido aparece mostrando determinados aspectos o escorzos, pero nunca nos es dado de un modo plenamente determinado o plenamente adecuado. Estas dos características de la experiencia perceptiva: la presencia constante e inevitable de un campo y la presentación por escorzos,^{que} lo lleva a Husserl a afirmar que dado un objeto siempre hay algo "a determinar", son las que integran la noción de horizonte de la experiencia fenomenológicamente considerada. La primera de las características refiere al llamado horizonte externo y la segunda al horizonte interno. Landgrebe explicita el sentido de estas nociones del siguiente modo: "Toda cosa /

singular percibida lleva consigo su horizonte de otras percepciones posibles; no sólo de aquellas en que se llega a un conocimiento más exacto de su contenido, sino también de aquellas otras referentes al contorno en que la cosa se encuentra; dicho contorno pertenece siempre consciencialmente a la cosa"².

La idea de mundo como trasfondo constante de todo episodio o posición singular en Husserl se desarrolla, precisamente a partir de esta noción de estructura de horizonte propio de toda experiencia. Inevitablemente todo objeto se destaca sobre un fondo previo, que aún vago, difuso y hasta a veces inarticulado, se nos presenta siempre con cierta familiaridad -aún en el modo de "algo en general"- El horizonte externo - en su sentido más amplio como creencia universal subyacente- acompaña al objeto dado, en nuestro caso a la percepción, y anticipa otros co-objetos del mismo campo, los cuales si bien no están presentes como foco de interés temático de quien percibe, constituyen el horizonte indeterminado pero determinable de mi experiencia/actual.

Del mismo modo, el análisis del carácter horizon

tal de la experiencia revela que, si bien a toda percepción exterior le corresponde lo "dado" de manera actual, ella refiere también a aspectos aún no percibidos pero anticipados a modo de expectativa. Esta protención, sin embargo, no representa el único horizonte al cual está abierta toda percepción, pues como dice Husserl, "...a toda percepción también pertenece un horizonte de pasado como potencialidad de evocar recuerdos y a todo recuerdo, en cuanto horizonte, le pertenece a su vez la continua intencionalidad mediata de posibles recuerdos... hasta llegar al correspondiente ahora de la actual percepción"³.

Ya en sus Ideas⁴ al exponer por primera vez su "tesis general de la actitud natural", entendida como aquella que afirma que el mundo es la base de creencia general para toda creencia particular, afirma que aún en los estratos más bajos de los actos perceptivos, el campo perceptivo mismo no se revela como un mero caos, una mera confusión de "datos", / sino " (como) un campo con estructura determinada, con objetos que se destacan y particularidades ordenadas"⁵. La estructura horizontal de la experiencia, unida a sus fenómenos aliados de interés -entendido no como un acto de la voluntad si-

no como un aspecto perteneciente de modo especial a toda / percepción y asociación - entendida ésta última como el nexo puramente inmanente del "algo recuerda a algo"-, determina lo que Husserl llama el conocimiento por tipicidades del mundo. Las funciones de interés y asociación presentes en toda percepción cumplen con el propósito de agrupar lo semejante y separar lo desemejante, y todo esto ocurre, según Husserl en la esfera de la llamada receptividad pasiva de la conciencia. Estos procesos explican que -contrariamente a lo sostenido por los empiristas- aún la más primitiva de las experiencias no es atómica, es decir, los datos de la sensación no son lo dado de manera absoluta y primera, ni tampoco es un mero caos de sensaciones sino que por el contrario aún, como dijimos, la más primitiva de las experiencias es caracterizada por una cierta vaguedad típica resultante de las funciones del interés y la asociatividad inherentes a toda percepción y a toda experiencia en general.

Indicaremos ahora el modo en que Schutz reproduce esta temática husserliana. Dice el filósofo: "Lo que estoy percibiendo no es sino un aspecto de la cosa. No sólo aparecen otros aspectos de ella cuando me muevo a su alrededor sino que

Además, el aspecto de las cosas captado por mi acto de percepción sugiere otros aspectos posibles: el frente de la casa sugiere el fondo, la fachada sugiere el interior... Todos estos momentos juntos pueden ser llamados el "horizonte interior" del objeto percibido que puede ser explorado sistemáticamente siguiendo las indicaciones intencionales dentro del nóema mismo. Pero existe también un horizonte exterior... No existe un objeto aislado como tal, sino un campo de percepciones y cogitaciones con un halo o con un horizonte que lo relacionan con otras cosas"⁶.

Para finalizar esta cuestión señalaremos ^{según/} que Husserl sólo mediante la aplicación de la llamada "reducción fenomenológica" -tanto a nuestra concepción natural del mundo como a nuestras "experiencias" en general- se puede llegar a mostrar que todas estas vigencias no son otra cosa que efectuaciones subjetivas de la subjetividad trascendental. Así pues, tomando como hilo conductor el ente tal como nos es dado en la inmediatez de la experiencia mundana, ^{se lleva/} a los análisis constitutivos o trascendentales en los cuales se revelan las estructuras universales de toda experiencia.

Schutz, a pesar de no dedicarse a los análisis constitutivos trascendentales como lo hiciera Husserl -caracterizando pues a su obra como el resultado de una fenomenología eidético-empírica- mantiene, sin embargo, como supuesto de su propia obra el carácter universal de las estructuras de la experiencia, lo cual como intentaremos mostrar, lo lleva a hacer afirmaciones ambiguas. En resumen, / Schutz no enfatiza la problemática de los análisis constitutivos, pero, utiliza los resultados a los que llega Husserl y en especial en lo relativo a su psicología fenomenológica. De este modo hace uso de una concepción de la experiencia anti-positivista en la cual el recuerdo, la memoria y el carácter horizontal de la misma son elementos que estarían de antemano en juego en la experiencia, por ejemplo, perceptual. Es interesante hacer notar además que la adopción de esta teoría de la experiencia, que, como mostró Gurwitsch, puede ser considerada con importantes puntos de contacto con la concepción gestáltica, y que concibe a los objetos del mundo como unidades de sentido "constituído", es un aspecto central que ha llevado a algunos pensadores a calificar al propio Schutz en términos de "constructivista social".⁷

La noción de "mundo de la vida" en Husserl

Husserl al tratar el problema del Lebenswelt o "mundo de la vida", vuelve repetidamente sobre las cuestiones que tratamos en el punto anterior. Sin embargo, nos referiremos ahora a la descripción que hace el filósofo de lo que en sus Ideas...⁸ llama el "mundo de la actitud natural". Husserl señala que éste es el mundo en el que nos encontramos en todo momento de nuestra existencia; está / extendido indefinidamente en el espacio y el tiempo y comprende tanto cosas naturales como valores, objetos culturales, etc.,. En él encontramos no sólo a otros hombres como yo, sino que también desarrollamos todas nuestras actividades, perseguimos nuestros propios fines e interactuamos. El tipo de conocimiento que tenemos de este mundo es de una clase diferente al llamado conocimiento científico -al menos en el sentido moderno de esta concepción. Es, además, el ámbito de toda actividad práctica y teórica y nuestra pertenencia a él no es una cuestión voluntaria.

Si bien cualquier análisis estructural de la experiencia del mundo de la vida es el resultado de una operación reflexiva, mientras nos mantenemos como hombres que viven y

actúan en el ámbito de la actitud natural, éste es sencillamente "tomado por supuesto". Vale decir, que su existencia nunca es puesta en duda -aunque de hecho se cuestionan aspectos parciales que surgen como problemáticos en determinadas circunstancias-. Cualquier actividad práctica o teórica se desarrolla dentro de ese marco que, de este modo, se convierte en una auténtica pre-condición inicial, insoslayable y necesaria de las mismas. Y esto es así aún para las instancias objetivantes de conocimiento -aquellas que suponen la actividad propiamente reflexiva del yo- Dice Husserl: "Toda activación cognoscitiva está precedida por un mundo determinado como terreno universal; y esto quiere decir por lo pronto un terreno de creencia en el ser universal y pasiva, que todo acto individual de conocimiento ya presupone"⁹. Característico también de la actitud natural es el hecho de que el mundo es vivido desde el principio como un mundo intersubjetivo¹⁰.// En él no sólo tengo experiencia de otros hombres en términos indudables de "otros como yo", sino que admito que a pesar de las visibles diferencias que nos separan, cada uno de nosotros vive en la certeza de que habitamos un mundo común, idéntico para todos.

El hombre inmerso en la "actitud natural" no tiene / necesidad de hacer cuestiones acerca de los mencionados pre- / supuestos; vive ingenuamente en su ámbito cotidiano guiado por sus propios intereses, fines, necesidades, etc. El filósofo, y en particular en este caso el fenomenólogo es quien se hace cargo de la problematicidad de estas cuestiones y epojé mediante// trata de elucidar el carácter de las mismas.

La "actitud natural", pues, es la actitud originaria por esencia de la existencia humana¹¹. Al respecto coincidimos con la interpretación que ofrece David Carr¹² respecto de la noción de "actitud natural" tal como es desarrollado por Husserl en sus Ideas, y que afirma que dicha noción no es otra cosa / que una teoría filosófica realista ingenua a la que Husserl // pretende "desconectar" en función de sus análisis. Siguiendo con esto debemos señalar también que la noción de "mundo de la vida" que Husserl desarrolla en escritos posteriores a Ideas -en especial en su Krisis¹³- difiere de su primitiva noción de "actitud natural" al menos en lo que concierne a su relación con el conocimiento científico.

Volviendo al tema de la desconexión de la "tesis de la

actitud natural" como requisito para la verdadera actividad filosófica, dice Presas¹⁴: "...ella tiene lugar en virtud de una singular conversión por la cual el hombre ya no se "deja vivir" inmerso en la creencia objetivista propia de la actitud natural, sino que, como el prisionero del mito platónico, es obligado a ponerse de pie y a volver la / cabeza hacia la luz...La filosofía acontece entonces como una irrupción, abre una brecha en la confiada ingenuidad/ de la existencia común. En tal sentido no se nace filósofo ni se puede entrar por casualidad en la dimensión filosófica...el filósofo rompe por de pronto con lo habitual y establecido..." Esta nueva actitud, dice Husserl, es condición necesaria pero no suficiente para encaminarse en el sentido de la auténtica filosofía. Para ello ha de descubrirse el encuadre propio de tal disciplina: el ámbito de la subjetividad. Este encuadre que propone Husserl se convierte, podríamos decir en una "regla metodológica" para su particular análisis de la historia de la filosofía, *de modo* que al reconstruir la historia de la misma la describe como el campo de batalla entre el subjetivismo y el objetivismo -como señala con acierto Putnam¹⁵, con el término "obje-

tivismo" Husserl alude a un tipo de realismo científico acentuado en la tradición Occidental por la concepción / galileana de la naturaleza-. Según Husserl los auténticos descubridores del pensar filosófico han sido los sofistas; los pre-socráticos en cambio, no habría alcanzado el umbral filosófico debido a que sus reflexiones sobre el mundo se hicieron sobre la base de un supuesto clave: la creencia ciega en su existencia tal como es observado. Los sofistas por el contrario descubren que en la vinculación // yo-mundo, lo objetivo sólo existe en tanto es experimentado por un sujeto; se pueden enunciar, por lo tanto, proposiciones indudables sobre los distintos modos del aparecer de estos objetos ante el sujeto, pero no nos podemos pronunciar acerca del "ser en sí" de los objetos dados; ellos son un ser para un sujeto. El campo de experiencia de lo objetivo es la subjetividad, fuera de ella no tiene sentido hablar / de objetos.

En relación a nuestro tiempo, la crisis de las ciencias obedece, dice Husserl, al triunfo de una forma específica de objetivismo. El objetivismo contemporáneo "...es una consecuencia del descubrimiento de la naturaleza considerada

como unidad del ser espacio-temporal conforme a leyes naturales exactas. Con la realización progresiva de esta idea en las sucesivas ciencias de la naturaleza..., el naturalismo se propaga cada vez más...el naturalista tiende a encararlo todo como naturaleza...sólo ve naturaleza, y / ante todo naturaleza física...Todo ser es de naturaleza // psicofísica, es decir está inequívocamente determinado por una legalidad rígida"¹⁶

De este modo, según Husserl, el pensamiento científico se guía por una suerte de "ingenuidad empírica" -tiene ante sí solo "hechos"- que ha provocado que nuestras ciencias pierdan "significación vital". Para aclarar esta crisis, Husserl retrocede en la historia hasta el período renacentista. En esta investigación estipula que el "sentido de la enfermedad actual" de la idea objetivista de ciencia se vincula originariamente con el proyecto de la ciencia moderna de una / matematización general de lo real. En el contexto de este análisis surge la noción de "mundo de la vida" como lo intuitivo precientífico¹⁷.

La noción de "mundo de la vida" surge como contrapuesta a la concepción galileana de la ciencia. Husserl se

pregunta qué motivó el surgimiento de esta idea de la matematización de la naturaleza en Galileo. Considera de fundamental importancia el desarrollo alcanzado en esa época por el conocimiento geométrico, que funcionara como el conocimiento heredado para el propio Galileo. Ahora bien, ¿cuál ha sido pues, el descubrimiento de la geometría pura y cuál su vinculación con Galileo y la ciencia moderna toda?. La geometría -según Husserl- logra para su ámbito de objetos superar el / problema de la relatividad y subjetividad de lo que aparece en el mundo "real" de la "sensibilidad". Los llamados "objetos ideales" de la geometría y de las matemáticas -obtenidos por procesos de idealización- nos permiten acceder a lo que nos es negado en el ámbito de la empirie: la exactitud. Pero el gran descubrimiento de la geometría y de las matemáticas ha sido el de mostrar que a partir de la obtención de una serie de formas límites puras, es posible, mediante determinadas operaciones, obtener otras formas ideales y aún más, mediante esas formas ideales es posible producir constructivamente -procediendo sistemáticamente- toda forma ideal concebible.

Los avances de la geometría de su tiempo -aplicada

ya no sólo a las mediciones terrestres sino también al campo de la astronomía- le eran familiares a Galileo y constituyeron la guía para su pensamiento, vinculado a la relación entre la materia empírica y las ideas matemáticas límites. En el sentido expuesto el conocimiento geométrico habría constituido para Galileo una auténtica tradición. La tradición, expresa Husserl, conforma una suerte de conocimiento que permanece esencialmente en calidad de conocimiento implícito ¹⁸ y cuya característica relevante desde el punto de vista gnoseológico, es que se presenta con el carácter de inexpugnable evidencia. El conocimiento matemático-geométrico habría funcionado en Galileo como conocimiento implícito y habría hecho surgir en él la idea de una naturaleza determinable constructivamente en / todas sus partes de igual modo.

Husserl, al comenzar su análisis crítico a esta posición -que a su juicio es un modo de interpretar el mundo- señala que el proyecto que llamaremos en términos muy generales / "galileano", sólo resultaría epistémicamente legítimo si fuera posible extender el método de medición por aproximaciones y sus correspondientes determinaciones constructivas a todas las propiedades reales y a todas las relaciones ^{ca}usales del

mundo intuitivo-real. Husserl cuestiona la posibilidad de justificar una anticipación general del tipo que mencionamos arriba. La dificultad fundamental se vincula con la distinción entre las "cualidades sensibles primarias" y las "cualidades sensibles específicas o secundarias" que sostiene la / concepción galileana de la ciencia. La revolucionaria idea galileana según la cual el mundo externo es algo cuya verdadera descripción es posible sólo en términos matemáticos, supone la eliminación de las propiedades secundarias manifestadas en dicho mundo externo de la sensibilidad. Vale decir, que las propiedades secundarias permanecen fuera de la posibilidad de ser representadas por las formas puras -el caso típico lo presenta el color- espacio-temporales de los cuerpos en general. Sin embargo, tanto las cualidades primarias como las secundarias, y todo aquello que constituya parte del mundo sensible, debe valer como manifestaciones del mundo objetivo; y esto ha de ser así, ya que de acuerdo con la propuesta de la matematización de la naturaleza, debe permanecer la certeza de que éste es uno y el mismo mundo para todos.¹⁹

Enfrentados a la disyuntiva anterior, aquellos que

comparten la idea inicialmente propuesta por Galileo²⁰, /
 postulan la tesis de la matematización indirecta de la na-
 turaleza, con lo cual intentan resolver la *dificultad* seña-
 lada.

Según aquella tesis, la matematización de las /
 cualidades sensibles secundarias requiere que ellas ocu-
 rran correlativamente con eventos ubicados espacio-tempo-
 ralmente -es decir, susceptibles de matematización direc-
 ta-. Los griegos, en especial los pitagóricos, ya conocían
 la relación existente entre el tono de una nota musical y
 la longitud y tensión de la cuerda. Sin embargo, analiza /
 Husserl, esta relación si se quiere de dependencia, no ga-
 rantiza, por sí misma, la conclusión de que la nota escucha-
 da no es un mero dato subjetivo y que todo lo que existe en
 realidad sean las vibraciones de la cuerda. Lo que en reali-
 dad tenemos aquí es una conexión regular entre un hecho y o-
 tro hecho distinto. En otras palabras, tenemos una instancia
 de la denominada "causalidad universal" encontrada en el ám-
 bito del mundo sensible empírico. Esto sin embargo no consti-
 tuye razón suficiente para asumir los fenómenos cualitativos
 del mundo, como causalmente dependientes de aquellos formula-

bles en términos cuantitativos. Esto, sin embargo es lo que según Husserl, ha sido asumido por los físicos y filósofos posteriores al propio Galileo y lo que ha motivado la idea del progreso continuo de la llamada "matematización de la / naturaleza". Así considerada, esta última, se convierte pues, comenzando por Galileo y siguiendo por Descartes, Locke y otros, en una multiplicidad matemática y, en consecuencia, serán las propias técnicas matemáticas las que proveen la llave para el logro de sus propios fines. La matemática abre / las puertas a un dominio infinito y, si la naturaleza es identificada con tal dominio, tendremos acceso no sólo a nuestra experiencia inmediata, sino también a todo lo que pueda / ser experimentado en la misma.

"Pero, ahora -dice Husserl- ²¹, debemos observar algo de gran importancia que ocurre ya tempranamente con Galileo: la subrepticia sustitución que se efectuó y por la cual el mundo de las idealidades matemáticas reemplazó al único // mundo real, el único que nos es dado actualmente a través de la percepción, que es experimentado y experimentable -nuestro mundo de la vida cotidiana. Esta sustitución la heredaron sus sucesores, los físicos de todos los siglos siguientes". En.

estos términos surge por primera vez la noción de "mundo de la vida" en el Husserl de la Krisis; esto es en términos de oposición a la concepción galileana de la ciencia. El "mundo de la vida" en el sentido expuesto aquí, es pues aquel que está siempre dado con anterioridad a toda ciencia y es la base de toda praxis, de todo obrar humano con sus respectivos fines y motivos. Husserl en el "Origen de la geometría"²², y en la misma Krisis²³, intenta mostrarnos que la geometría de las idealidades de los antiguos heredada por Galileo, había surgido de las necesidades prácticas de medición de terrenos -o sea de necesidades surgidas del ámbito del mundo cotidiano-; esta actividad pre-geométrica no sabía nada de idealidades, pero fué el auténtico fundamento de sentido para la geometría, o si se prefiere para la idealización de la misma. Esta idealización trasladada a la actividad de la ciencia moderna, que se empeña en explicar el único mundo real común a todos, nos ofrece nada más que una imagen empobrecida de ese mundo real. Esta explicación científica desestima sus propios fundamentos significativos y consecuentemente excluye la consideración de las llamadas propiedades secundarias en orden a su carácter "meramente subjetivo". Esta reduc

ción de lo real, por un lado parcializa lo que Husserl / considera "auténticamente real" -todo aquello que nos es dado en el ámbito de lo precientífico- y, por otro lado, / si bien el conocimiento ideal de las puras formas cumple con el propósito de acceder a un reino de exactitud, exento de "relatividades", esas formas ideales nunca se presentan en el mundo real más que como meras aproximaciones posibles al mismo.

La ciencia moderna, pues, desde sus orígenes está dirigida por el supuesto de que puede determinar el mundo cognoscitivamente tal como es, independientemente de la relatividad de la experiencia sensible -ámbito tradicionalmente correspondiente a la "doxa"- . El acceso al ser en sí de la naturaleza, es un auténtico reclamo de carácter ontológico en esta posición que puede ser expresado del siguiente modo: ser es ser mensurable en términos ideales al estilo geométrico. Husserl considera que desde esta perspectiva se ha tomado como ser lo que sólo es un método; la ciencia ha "revestido el mundo de la vida con un adecuado ropaje de ideas" , el de las llamadas verdades objetivas o científicas. La actividad de la ciencia

así considerada se convierte en un quehacer que descubre
tanto como encubre.

Hasta aquí hemos visto la descripción que hace / Husserl de ese modo de interpretar el mundo, al que llama "concepción galileana de la ciencia", así como también mostramos la crítica que le realiza. Veremos ahora los términos en los cuales Husserl propone una superación de la dualidad mundo intuitivo-empírico- mundo de la ciencia, que surge a partir de la concepción moderna de la misma²⁴.

Husserl en la III parte de su Krisis, propone la superación del contraste establecido entre la esfera del // "mundo de la vida" y la actividad científica, en términos de una prioridad del "mundo de la vida". Allí determina que la ciencia o más bien, que la actividad científica misma es una actividad especial dentro del "mundo de la vida". Husserl fundamenta esta aserción partiendo básicamente del uso que el científico hace de lo ofrecido por el ámbito de lo pre científico. Dice Husserl: "Las ciencias se edifican sobre el // mundo de la vida en tanto tomado por supuesto y, partiendo de él, hacen uso de lo que necesitan para sus fines particulares. Pero usar el mundo de la vida en este sentido, no significa

conocerlo científicamente en su propia manera de ser. Y aún más, el mundo de la teoría corresponde a aquel ámbito de los entes producidos por la actividad científica y se contrapone al llamado mundo de la praxis²⁵. A partir de esto Husserl incluye, en tantas partes del "mundo de la vida", a las ciencias como teorías científicas y a los científicos en tanto creadores de esas teorías, lo cual constituye una evidente contradicción en relación a la contraposición que inicialmente formulara entre mundo de la ciencia y ámbito precientífico. Al abordar esta situación paradójica, dice Husserl: "Pero -dice Husserl- aquí nos encontramos en una situación incómoda. Una vez que hemos efectuado nuestro contraste con todo el cuidado necesario, tenemos dos cosas diferentes: el "mundo de la vida" y el mundo científico objetivo, aunque por supuesto relacionados entre sí. El conocimiento del mundo científico objetivo está "fundado" en las evidencias propias del mundo de la vida. Estas últimas son predadas al trabajador científico, o a la comunidad que lo sustenta; ahora bien, aunque la ciencia se edifique sobre estas evidencias, lo edificado es algo nuevo, algo diferente. Si nosotros cesamos de estar inmersos en nuestro pensamiento científico, nos damos cuenta que, después de todo, somos seres hu

manos y en tanto tales nos encontramos entre los componentes del "mundo de la vida", el cual existe y permanece para nosotros con el carácter de pre-dado y entonces toda la ciencia es arrojada, junto con nosotros dentro de el -meramente subjetivo relativo- mundo de la vida. ¿Y qué ocurre entonces con el mundo objetivo en sí mismo? ¿Qué ocurre con la hipótesis del ser-en-sí mismo, relativo primeramente a las cosas del mundo de la vida, a los "objetos", los cuerpos "reales" los animales, las plantas y también los hombres dentro de la "espacio-temporalidad" del mundo de la vida, entendidos estos conceptos no ya desde el punto de vista de las ciencias objetivas sino como vistos desde la perspectiva de la vida pre-científica?²⁶.

He transcripto este extenso parágrafo porque de él se desprenden importantes consecuencias de índole epistémica -que, como trataremos de mostrar tienen estrecha relación con los análisis de Schutz-. Podemos resumir lo que se infiere de lo expuesto del siguiente modo: con el ingreso de la ciencia al mundo de la vida, aquella hipótesis // formulada en el ámbito de la actividad científica, según la cual se postulaba la existencia de un mundo objetivo-lógico, verdadero (el en "sí mismo del mundo"), se transforma en

una hipótesis de un "hombre de la vida común", cotidiana y por ende en una mera hipótesis cotidiano-ocasional (relativa), precientífica. La ciencia no es sino uno de los tantos intereses, proyectos que dirigen nuestra vida; es una forma más de praxis realizada en el mundo. Si bien, una consecuencia positiva, de estos análisis husserlianos, que intenta superar las formulaciones historicistas y relativistas que se desprenden de las afirmaciones anteriores es la idea de un único mundo universal concreto que lo encierra todo -con lo cual cree superar la bifurcación mundo objetivo científico-mundo de la vida-, consideramos que no obstante Husserl deja abierta una problemática importante para las consideraciones estrictamente epistémicas. Si bien al intentar resolver las cuestiones relacionadas con la intersubjetividad trascendental, Husserl da una respuesta como filósofo al problema de la fundamentación universal del conocimiento, quienes como Schutz no admiten esta instancia como resuelta, se enfrentan al problema del relativismo del conocimiento científico, al estatus epistémico de este conocimiento, así como también a las instancias de evaluación del mismo. Curiosamente un filósofo como Putnam -no marcado en la corriente fenomenoló-

gica- retoma esta problemática en Husserl, reconociendo en su propuesta programática = al igual que en Wittgenstein, James y Austin- serios aportes conducidos a destronar la visión dualista del mundo (mundo de la ciencia-mundo de / la vida) y a fundar según su interpretación una nueva forma de realismo, que Putnam describe en términos de realismo interno.²⁷

Alfred Schutz: el mundo de la vida

"Para fundar correctamente la ciencia, con las ciencias concebidas en la actitud natural, ha sido necesario encontrar en la conciencia -y especialmente en los actos de percepción- su origen precientífico; mejor aún, sería necesario, para encontrar su génesis en las actitudes humanas más ordinarias, volver a la experiencia vivida y a su mundo familiar, el "mundo de la vida". Ahora // bien, el retorno fenomenológico a las "cosas mismas" es, desde luego, el retorno al "mundo de la vida", a toda experiencia elemental"²⁸. En los términos transcritos, Christoff se refiere a los motivos que postula Husserl en sus / Conferencias de Praga y de Viena de 1935 y en su Crisis, para proponer el famoso "regreso" al mundo de la vida caracterizado como el ámbito de lo pre-científico y de la experiencia vivida. Si bien ya hemos señalado la importancia que Schutz le otorgara a los análisis de Husserl sobre el "mundo de la vida"²⁹, es curioso observar que en su obra de // 1932³⁰, se adelantó a la temática husserliana al analizar la problemática de las ciencias sociales, observando el carácter pre-científico del mundo social.

Conmovidó por la situación política y cultural /

de la Europa que le toca vivir, Husserl se hace cargo // en su Crisis del sentimiento hostil del hombre de post-guerra hacia las ciencias diciendo que, "Respecto de nuestras necesidades vitales, esta ciencia no tiene nada que decirnos"³¹. Si bien, como en obras anteriores, la crítica del / filósofo se dirige a la concepción positivista-naturalista de la ciencia, en su obra póstuma -como hemos visto en el / punto anterior, se dedica a la búsqueda de los orígenes históricos de esta situación, procediendo a una larga discusión en torno al surgimiento de lo que él denomina "ciencia moderna". Recordemos que los resultados de los análisis de Husserl respecto del "mundo de la vida", proponen distinguir - en un primer momento, -este mundo del mundo de la ciencia en base a una relación fundante-fundada, y en un segundo momento traspone dicha afirmación colocando el mundo de la ciencia -en tanto constituido por las teorías científicas mismas- como parte integrante de este todo que es el "mundo de la vida".// Consecuentemente, el mundo de la vida cultural y el mundo de la experiencia inmediata están estrechamente unidos en la concepción husserliana de lo pre-teorético; el "mundo de la vida", pues, como totalidad, no es un mundo teorético sino práctico

con sus fines, propósitos y significaciones. El mundo cultural con sus instrumentos y proyectos socialmente determinados, así como también el ámbito de la percepción misma / constituyen el medio en el cual la vida pre-teórica o / práctica desarrolla su curso. Sin duda las teorías científicas son elementos insertos en el mundo cultural, pero no son consideradas como verdades objetivas en el sentido que la teoría misma propone, más bien, dice Husserl, se trata aquí del problema de la verdad como una cuestión situacional, meramente relativa. Ahora bien, Alfred Schutz llega / a estos planteos guiado por una motivación distinta, a saber la posibilidad de fundamentar las llamadas ciencias sociales como auténticas ciencias. Dice Schutz: "Las ciencias que aspiran a interpretar y explicar la acción y el pensamiento humano, deben comenzar con una descripción de las / estructuras fundamentales de lo precientífico, la realidad que parece evidente para los hombres en la actitud natural"³². Al referirse al mundo primordial o "mundo de la vida" / Schutz coincide con los análisis de Husserl, en especial en lo relativo a su concepción de la experiencia de dicho mundo -tema que desarrollamos al principio de este capítulo-. Así,

Schutz afirma que nuestra experiencia del mundo, muestra, a los análisis fenomenológicos, que el mismo siempre nos es dado de antemano en la forma de una creencia pasiva en su existencia, y que para desentrañar los términos en que experimentamos este "mundo de la vida", debemos volver inicialmente al campo perceptual que se nos ofrece en todo momento, tal como lo realizara Husserl en especial en su Experiencia y Juicio. Así, los resultados a los que llegara / Husserl respecto del carácter horizontal de la experiencia, la función de la atención pasiva y el interés como orientación del ego hacia el objeto intencional, son plenamente aceptados por Schutz. Podemos afirmar, pues, que una primera coincidencia esencial que se da entre ambos es que // // // // proponen una teoría de la experiencia radicalmente opuesta a la sostenida por el empirismo³³. En esta dirección la fenomenología afirma que: la más primitiva de las experiencias no es atómica y que los datos de la sensación no son lo dado en sentido absoluto, sino que por el contrario lo "dado" implica mucho más que el mero percibir. Todo lo dado a la percepción, por ejemplo, siempre nos es dado // en un entorno o más precisamente en un campo; es imposi-

ble percibir un objeto aislado, tanto como lo es percibir algo de un modo totalmente adecuado.³⁴

Ahora bien, teniendo en cuenta lo hasta aquí desarrollado, veremos cómo Schutz, desde esta perspectiva, pasa a los análisis relativos a las estructuras del pensamiento del mundo de la vida³⁵.

Todo individuo, señala Schutz, que forma parte de este mundo común, sabe que la mayor parte de su bagaje de conocimientos -o si se prefiere creencias aceptadas-, le ha sido transmitido por sus padres, amigos, maestros, por los diarios, revistas, etc. Este stock de conocimiento es, pues, en gran medida transmitido por la tradición. Este, a su vez nos provee de un marco interpretativo común o esquema de referencia, aplicable no sólo a nuestras experiencias pasadas sino también a posibles acciones y elecciones alternativas, en tanto nos hallamos dispuestos a alcanzar nuestros fines o propósitos en el futuro. Estos esquemas de referencia son llamados por Schutz sistemas de relevancias. De este modo, el mundo de la vida se nos presenta como un mundo /previamente interpretado por otros, nuestros predecesores y al mismo tiempo experimentado desde el comienzo como inter subjetivo.

En el contexto de la obra de Schutz, la intersubjetividad -como ya hemos visto- alude en primera instancia a una subjetividad constituyente, que se revela como intersubjetividad que constituye el sentido del mundo en los procesos de interacción social. Es pues en estos procesos donde se constituyen el mundo y el conocimiento del mundo en términos de / mundo "común a todos" - todos los que compartimos un acervo de conocimiento heredado. Esta tesis de Schutz compromete, por otro lado, al conocimiento del mundo de la vida con una concepción sociológica que revela el origen social del mismo. Dice Schutz; "Se me enseña no sólo a definir el ambiente (es decir, las características típicas del aspecto natural relativo del mundo que predomina en el endogrupo como la suma total in cuestionada, pero siempre cuestionable, de cosas que se presuponen hasta nuevo aviso) sino también a elaborar construcciones típicas de acuerdo con el sistema de significatividades aceptado por el punto de vista anónimo unificado del endogrupo. ...El medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano... El lenguaje habitual precientífico puede ser comparado con un depósito de tipos y caracteres

ya hechos y pre-constituídos, todos ellos de origen social y que llevan consigo un horizonte abierto de contenido inexplorado"³⁶.

Aquí nos detendremos ahora a considerar una problemática estrechamente vinculada a lo que expusimos en el capítulo dos de este trabajo y que formulamos del siguiente modo: ¿cómo asegurar ., de acuerdo a lo expuesto, que todos quienes compartimos un marco interpretativo común pensamos el mundo del mismo modo, teniendo en cuenta que, a) la tesis de la subjetividad constituyente remite a una conciencia individual que genera, entre otras cosas, el carácter irrepetible de aquello constituido en la temporalidad inmanente, b) que, como señala Schutz, las diferencias en las perspectivas individuales concretas obedecen al carácter absoluto de mi "Aquí" respecto del "Allí" del otro, así como también a mi situación biográficamente determinada y la de mi semejante? ¿Cómo legitimar, pues, nuestro conocimiento del mundo en términos de "mundo objetivo" o mundo común a todos?. Schutz señala que el pensamiento de sentido común supera las diferencias que resultan de los factores mencionados, mediante dos idealizaciones básicas, que

en su conjunto, conforman la llamada tesis de la reciprocidad de perspectivas. La llamada idealización de la intercambiabilidad de puntos de vista, que se refiere a mi presuposición -y la de mi semejante- según la cual si cambio mi lugar por el suyo, convirtiendo su "allí" en / mi "aquí", tendré a mi alcance lo que ahora está a su al cance y viceversa. Y la llamada idealización de la congruencia de significatividades, mediante la cual presupongo -mientras no haya razones en contra significativas-, que las diferencias de perspectivas que tengo con mis semejantes y que se originan en nuestras situaciones biográficas particulares, no son realmente relevantes para nuestros propósitos prácticos. "Es obvio -dice Schutz- que ambas idealizaciones..., son construcciones tipificadoras de objetos de pensamiento de mi experiencia privada y la de mi semejante. Mediante estas construcciones del pensamiento de sentido común, se supone que el sector del mundo presupuesto por mí es presupuesto por Ud., mi semejante individual; más aún que lo presuponemos "Nosotros". Pero este nosotros no nos incluye solamente a Ud. y a mí, sino también a "cualquiera que sea uno de nosotros", es decir,

a todo aquel cuyo sistema de significatividades esté sustancialmente (suficientemente) en conformidad con el suyo y el mío"³⁷.

Los presupuestos arriba enunciados juegan, pues, un papel fundamental en lo que concierne al carácter inicialmente intersubjetivo del mundo de la vida, y también en relación a la posibilidad de la formulación del conocimiento de ese mundo, en términos de "conocimiento socialmente aprobado"³⁸. Este último concepto se relaciona con lo que desde un punto de vista epistémico llamamos "conocimiento objetivo", para aquellos que comparten un marco interpretativo común—como ya hemos advertido.

Ahora bien, si como dijimos, toda interpretación o comprensión del mundo de la vida se basa en un acervo de conocimiento previo, está claro —dice Schutz—, que ninguno de los objetos que ahora nos son dados a nuestra interpretación, es percibido como un objeto aislado, sino que desde el principio se nos presenta dentro de un contexto de familiaridad y trato previo. Esto determina que todas nuestras experiencias se nos den desde un primer momento como típicas; el conocimiento por "tipicidades" determina que el mundo exterior,

por ejemplo, nunca sea experimentado como objetos individuales, aislados espacio temporalmente, sino por el contrario, como "montañas", "perros", "animales", "hombres", etc. Dice Schutz: "Aunque nunca haya visto un perdiguero irlandés, cuando vea uno sabré que es un animal, y en particular un perro, que manifiesta todas las características y la conducta típica de un perro y no de un gato, por ejemplo"³⁹.// Por otra parte, si bien toda apropiación de un objeto se realiza sobre la base de su carácter típico, lo que nos conduce a "apropiarnos" de un determinado objeto y no de otro es lo que tanto Schutz como Husserl, denominan interés (en Schutz en realidad ^{este concepto/} se considera en términos de relevancia, en especial en sus últimos escritos). El carácter y la función de la relevancia según Schutz, es notoria ^{tanto/} a nivel de la experiencia pre-predicativa, como a nivel de los juicios predicativos mismos. En el contexto del mundo de la vida tanto aquello que nos interesa, como el modo en que lo consideramos está en gran medida automatizado; nuestro esquema de referencia incuestionado nos provee de "recetas" que determinan los objetivos a alcanzar en nuestra acción. La cuestión de la relevancia adquiere mayor significación, señala Schutz, cuando nos encon-

tramos ante situaciones problemáticas que debemos resolver. Para aclarar esta problemática, Schutz toma como punto de partida los análisis realizados por el escéptico griego Carnéades, en particular los relativos a la refutación de los criterios de verdad⁴⁰. Al desarrollar cuidadosamente el famoso tercer ejemplo de Carnéades (la serpiente y la soga enrollada), Schutz, enuncia los tres niveles de significatividad que a su juicio se ven claramente en dicho ejemplo. En primer lugar, dice el filósofo alemán, podríamos preguntarnos ¿por qué el hombre que entra en la habitación "mal iluminada" del ejemplo de Carnéades, se detiene a considerar ese objeto y no otro?. En segundo lugar, deberíamos preguntarnos ¿por qué el hombre en cuestión vacila únicamente entre dos posibilidades: la serpiente y la soga enrollada?. Y por último podríamos preguntarnos, ¿por qué, para la persona en cuestión, tiene especial importancia decidir entre las alternativas propuestas?.

A la primera pregunta Schutz responde con su concepto de relevancia temática impuesta⁴¹; lo no familiar atrae la atención dentro del contexto de lo familiar circundante. El cambio de tema forzado (la aparición de lo problemático)

"ocurre como resultado de una ruptura en las expectativas automáticas (más en general, como resultado de una cesación de las idealizaciones del mundo de la vida). El nuevo tema se inserta en la forma de algo conspicuo y no familiar"⁴²

A la segunda pregunta Schutz responde, a su vez con la noción de significatividad interpretativa. Hay por lo pronto, dos formas principales de interpretación; cuando un tema es abordado y fácilmente resuelto por nuestro acervo de conocimiento, la "interpretación" es automática, y, en consecuencia, podemos decir que no ofrece mayores complicaciones y nos permite resolver o dominar la situación planteada. Cuando, por el contrario no hay coincidencia entre el tema y el "objeto" de conocimiento, el tema debe necesariamente ser explicitado. En el ejemplo de Carnéades se han presentado dos posibilidades y sólo dos, pues, ellos son aproximadamente coincidentes con el tipo "soga enrollada" y el tipo "serpiente", acumulados por su acervo de conocimiento. "...la significatividad interpretativa es una función del / acervo vigente de conocimiento y, por consiguiente, de la / biografía del individuo"⁴³.

En el segundo paso del ejemplo de Carnéades el hom

bre llegó a dos interpretaciones análogamente creíbles. La elección entre estas dos alternativas será para Schutz, cuestión de motivaciones; el sujeto involucrado toma una decisión interpretativa guiado por sus propias motivaciones.//

Dice Schutz, elige en base a lo que "es importante para su conducta, para su acción y finalmente, para su manera de vivir"⁴⁴. El hombre del ejemplo, debe decidir sobre ^{la} posibilidad de que haya una serpiente real, por el peligro que eso entraña para su propia vida; esta motivación es la que lo lleva, en el caso del ejemplo, a adquirir material adicional para dar mayor crédito a su interpretación; el proceso culmina cuando se llega a lograr un grado de credibilidad suficiente a los efectos de las futuras acciones del sujeto.

Podría pensarse que esta suerte de estándares de evaluación cognitivos que propone Schutz, se circunscriben, en su obra, a niveles correspondientes al conocimiento de sentido común y meramente práctico; sin embargo, él mismo se encarga de señalar que "En general, se ha presumido que la teoría de Carnéades se refiere solamente al ámbito de la acción práctica; pero Robin, después de un muy cuidadoso examen, llega a la conclusión de que se relaciona con todas las formas

de pensar, juzgar y percibir. Esto concuerda también con la concepción husserliana"⁴⁵. Más adelante veremos las / consecuencias de estos criterios de evaluación propuestos por Schutz en el ámbito de la teorización científica misma.-

Analizadas las llamadas estructuras del pensar en el ámbito del mundo de la vida, trataremos de explicitar las diferencias que establece Schutz entre mundo de la vida y mundo de la vida cotidiana; nuestro propósito es el de abordar la temática de lo real en Schutz, para finalmente, en el próximo capítulo, vincularla a la problemática del conocimiento científico.

El mundo de la vida cotidiana, en Schutz, representa un ámbito en cierto modo restringido respecto del mundo de la vida tomado como concepto más general y abstracto. El mundo de la vida cotidiana "significará el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por Otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado. Ahora está dado a nuestra propia experiencia e interpretación"⁴⁶. Siguiendo la idea expuesta por James, acerca de los varios órdenes de reali-

dades (mundo de los sentidos, de la ciencia, de la reli//
gión, de la mitología, etc), Schutz enuncia su tesis sobre
los ámbitos finitos de sentido y el carácter de realidad /
preeminente del ámbito de la vida cotidiana. Una primera a-
claración que hace Schutz sobre el tema se relaciona con
la terminología propia con la que se referirá a su concep-
to, tan cercano al de James; James postuló su idea en tér-
minos de subuniversos múltiples de realidad; Schutz habla
de "ámbitos o provincias finitas de sentido", porque "lo que
constituye la realidad es el sentido de nuestras experiencias
y no la estructura ontológica de los objetos"⁴⁷.

En su artículo "Sobre las realidades múltiples",⁴⁸/
analiza en primer lugar el ámbito de la vida cotidiana o
ámbito del ejecutar; este es el escenario y el objeto de to-
das nuestras acciones e interacciones. Para lograr nuestros
fines y propósitos tenemos que modificarlo y dominarlo; es-
to determina el hecho de que los motivos que gobiernan nues-
tra vida cotidiana sean esencialmente pragmáticos. Este ámbi-
to es, además, aquel en que nuestros movimientos corporales
"engranan en el mundo"; son ^{ellos} / los que nos permiten -entre o-
tras cosas- modificarlo, dominarlo y actuar y trabajar so-

bre él. La acción humana en este ámbito, dice Schutz, debe entenderse primordialmente en términos de ejecución. "Una ejecución es, ..., una acción en el mundo externo basada en un proyecto y caracterizada por la intención de producir el estado de cosas proyectado mediante movimientos corporales. Entre todas las formas descriptas de espontaneidad, la ejecución es la más importante para constituir la realidad del mundo de la vida cotidiana"⁴⁹.

Intentando establecer un criterio, podríamos decir, de demarcación entre el ámbito finito de sentido del mundo de la vida cotidiana y los demás ámbitos, señala que el primero tiene un estilo cognoscitivo específico cuyas características básicas enumera (aunque a nosotros nos interesan en este momento las características de la vida cotidiana, en realidad Schutz establece que cada ámbito tiene estilos cognoscitivos específicos).

Las características básicas que constituyen el estilo cognoscitivo específico del mundo de la vida cotidiana son pues, según Schutz: 1.- Una tensión específica de la / conciencia. Tomando el concepto de Bergson, según el cual / nuestra vida consciente muestra un número indefinido de /

planos diferentes que van desde el plano de la acción, en un extremo, al plano del sueño, en otro, y, coincidiendo con el filósofo francés en que los grados de tensión de nuestra vida consciente son función de nuestros variados intereses en la vida, Schutz establece que en nuestro ámbito del ejecutar alcanzamos el grado máximo de atención a la vida, al que denomina estado de alerta. 2.- Una epojé específica; como ya hemos visto, el hombre, en el ámbito del mundo de la vida, según Schutz, efectúa un tipo especial de epojé, la suspensión de la duda - en relación con Husserl, podría decirse que efectúa la epojé de la epojé de la actitud natural-. 3.- Es el ámbito de nuestras acciones fundamentalmente ejecutivas. Como hemos visto en nuestro capítulo II, todo comportamiento ideado de antemano, o sea basado en un proyecto preconcebido, se denomina acción. Si lo preconcebido conlleva la intención de crear el estado de cosas proyectado, entonces / estamos en presencia de una auténtica efectuación. Las efectuaciones a su vez, pueden ser latentes o ejecutivas. Un ejemplo de acción latente que constituye una efectuación es el proceso de pensamiento comprometido en resolver mentalmente un problema científico. En cambio, las acciones manifiestas

en el mundo exterior por medio de movimientos corporales, son ejecuciones.⁴.- Una forma específica de experimentar el propio sí-mismo. Al vivir en sus actos ejecutivos, el yo experimenta sus movimientos corporales en dos planos diferentes; en tanto ubicados en el mundo externo, experimentamos nuestros movimientos como sucesos que tienen / lugar en el espacio y el tiempo "objetivo" o cósmico, aquel al que pertenecen también los sucesos de la materia inanimada; y, por otro lado, en la medida en que dichos actos son experimentados desde adentro como cambios que se producen, comparten nuestro tiempo interior o durée. Dice Schutz, "al vivir en el presente vívido en sus actos ejecutivos en curso, dirigido hacia los objetos y objetivos que se quieren alcanzar, el sí mismo ejecutante se experimenta como originador de las acciones en curso y por lo tanto, como un sí mismo total indiviso"⁵⁰.⁵.- Una forma específica de socialidad. En el ámbito de la vida cotidiana experimentamos la llamada relación "cara a cara" o relación nosotros básica. Mientras se efectiviza la relación, él y yo compartimos un presente vívido común que nos permite decir "nosotros experimentamos este suceso juntos". En terminología de Schutz, es la expe-

riencia del "envejecer juntos" lo que se revela en este proceso de comunicación, espacio-temporalmente ubicado.

En cierta medida puede afirmarse que, aunque / Schutz reconoce que no agota las características posibles del ámbito del mundo de la vida, lo que intenta es establecer auténticos criterios de realidad. Por ello, concluye, entre otras cosas, que en la medida en que las experiencias que tenemos de este mundo comparten el estilo cognoscitivo que hemos descripto, podemos considerar este ámbito de sentido como real; es más, en la actitud natural, nos vemos inducidos a aceptar el mundo de la vida cotidiana como la realidad pre-eminente, en tanto probamos a través de nuestra acción la congruencia y unidad del mundo. Sólo mediante la experiencia de una conmoción accedemos a trascender los límites de este ámbito de sentido. Existen innumerables tipos de experiencia de conmoción que nos permiten dar el "salto" desde nuestro ámbito cotidiano del ejecutar a otros ámbitos; tal es el caso de la conmoción del quedarse dormido y pasar al ámbito finito de sentido del mundo ~~de~~ los sueños; como ^{la} transición al mundo del escenario cuando se levanta el telón; cuando al oír un chiste entra-

entramos al mundo ficticio de la broma o como la decisión del nombre de ciencia de "reemplazar toda participación apasionada en los asuntos que pertenecen a "este mundo" por una desinteresada actitud contemplativa"⁵⁴.

Si bien Schutz analiza con más detalle algunos de los ámbitos finitos de sentido —concretamente el de la fantasía, el de los sueños y el de la teoría científica— no los describiremos aquí; sólo nos detendremos en el próximo capítulo en el análisis del mundo de la contemplación científica. Teniendo en cuenta que según Schutz el mundo de la vida cotidiana o mundo del ejecutar es el arquetipo de nuestra experiencia de la realidad y que, además, todos los demás ámbitos deben ser considerados como sus modificaciones, trataremos de ver en qué medida puede sostener Schutz que el conocimiento científico es conocimiento de lo real, como intenta sugerir al afirmar que, por ejemplo, el científico social debe conocer la "realidad social".

Notas

- 1) Schutz, A.: "Importancia de Husserl para las ciencias / sociales", en PRS, pág.150
- 2) Landgrebe, L: El camino de la fenomenología, Bs.As., Ed. Sudamericana, 1968. Traducción Mario A. Presas. pág. 64
- 3) Husserl, E: Meditaciones Cartesianas, parág. 19, pág.91
- 4) Husserl, E: Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica, Méjico, FCE, 1949, parág. 30.
En adelante Ideas
- 5) Husserl, E: Experiencia y Juicio, Méjico, UNAM, 1980; párrafo 16. En adelante EU.
- 6) Schutz: idem nota 1.
- 7) Cfr. Thomason, Making sense of..., pág. 44. Cfr. Gurwitsch, La Es-
- 8) Husserl, Ideas, parágrafos 30 y siguientes.
TRADUCCIÓN DEL CAMINO DE LA CONCIENCIA, Madrid, Alianza,
- 9) Husserl, EU, pág. 31
- 10) Husserl, Ideas, Cfr. parág. 27 y siguientes.
- 11) idem nota anterior
- 12) Carr, David, "Husserl's problematic concept of the Life-World", en American Philosophical Quarterly, Vol. 7, nº4 Oct. de 1970.
- 13) Husserl, E: The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology, An Introduction to Phenomenological Philosophy, JSA, Northwestern University Press, 1970. Trad. David Carr (Yale University). En lo sucesivo, Crisis; las citas se harán en base a esta traducción; la versión castellana de las mismas es nuestra.
- 14) Presas Mario: "La idea de la filosofía como ciencia en // Husserl" en Revista Latinoamericana de Filosofía, Vol.VII, nº1

Marzo de 1981.

- 15) Putnam, H: The many faces of realism. The Paul Carus Lectures, La Salle, Illinois, 1987. pág. 8
- 16) Husserl, E.: La filosofía como ciencia estricta. Bs.As. NOVA, 1962, pág.13
- 17) Cfr. Husserl, Crisis, especialmente, I parte, Párag. 9 y siguientes.
- 18) Cfr. Husserl, "The origin of geometry", en The crisis of european..., trad. de David Carr. El manuscrito del artículo mencionado fué escrito en 1936 y editado y publicado por E. Fink en la Revue Internationale de philosophie, Vol.I, Nº2 (1939). Aparece también en la edición de Biemel de la Krisis como "Beilage III".
- 19) La influencia de estas interpretaciones de Husserl en Putnam son notables. Podría decirse que el filósofo norteamericano en su The many faces of the realism, toma como punto de partida dichos análisis y los reconduce hacia un novedoso planteo, en especial en lo relativo a su concepción de la verdad y la realidad. Cfr. particularmente, "Lecture I, Is there still anything to say about reality and truth?" en obra citada más arriba, pág.3 y siguientes.
- 20) Esta idea, atribuida originalmente a Galileo por Husserl debe analizarse teniendo en cuenta que el propio filósofo alemán no distingue claramente entre la orientación galileana estrictamente hablando y lo desarrollado por los filósofos modernos. El mejor criterio para esta cuestión, sin embargo, lo ofrece el propio Husserl, a nuestro modo de ver, ya que propone utilizar el nombre de Galileo como un símbolo que repre-

presenta el espíritu de la física y de la ciencia moderna en general, espíritu del cual fuera auténtico pionero. También de acuerdo con esto, puede decirse que las críticas de Husserl, más que apuntar a las innovaciones metodológicas de Galileo, se dirigen a las absurdas consecuencias ontológicas y epistémicas que de ellas han inferido los filósofos modernos.

21) Husserl, Crisis, parág. 9

22) Cfr. nota 18

23) Husserl, Crisis, parágra 9

24) Dice Danilo Cruz Vélez: "Husserl interpreta también la historia de la filosofía moderna como una lucha entre el objetivismo y el subjetivismo... Su interpretación se concentra, por ello, en los pensadores que intervienen decisivamente en el triunfo del subjetivismo, lo cual determina, es claro, una contracción violenta del cuadro histórico tradicional... Si se tiene en cuenta a Locke como punto de partida para Hume y a otros pensadores que se rozan de pasada, esta enumeración contiene el programa de la historia de la filosofía moderna que ofrece Husserl", Filosofía sin supuestos, Bs.As., Ed. Sudamericana, 1970, pág.55. El autor también incluye en este pasaje - en un sector que no hemos reproducido- a Descartes y Kant como representantes de este programa filosófico, según Husserl.

25) Husserl, Crisis, cfr. en especial parág. 34.

26) idem nota anterior, punto e, pág. 131 (la traducción es nuestra).

27) Cfr. Putnam, idem nota 19, cap.III

- (28) Christoff, Daniel: Husserl, Madrid, EDAF, 1979 pág.109
- (29) Cfr. nota 1
- (30) Schutz, FMS, pág. 171.
- (31) Husserl, Crisis, parág. 2
- (32) Schutz y Luckmann, EMV, pág. 25
- (33) Cfr. Mohanty, Husserl 's Theory of meaning, en especial cap. VII.
- (34) Cfr. Tran-Duc-Thao, Fenomenología y materialismo dialéctico, Ediciones Nueva Visión, Bs.As., 1971.
Cfr. Husserl, Meditaciones Cartesianas, parág. 38.
- (35) En términos de Habermas: "las estructuras generales de los procesos de entendimiento". Habermas, Teoría de la acción comunicativa I, Taurus, Madrid, 1987. pág. 173.
- (36) Schutz, "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana" en CP,I, pág. 44. En adelante: "El sentido común...". (1953)
- (37) Schutz, "El sentido común...", pág. 43.
- (38) Las tesis aquí analizadas se basan en la posibilidad de la relación o interacción fundante de todas las demás, la llamada relación cara a cara; sólo aceptando esta consideración inicial, podemos aceptar como "razonable" su propia posición respecto del tema que trata en este párrafo.
- (39) Schutz, "El sentido común...", pág. 39
- (40) Schutz advierte que al recurrir a la teoría de Carnéades, utiliza la, a su juicio, excelente, descripción de León Robin, Pyrrhon et le scepticisme grecque, París, Presses Universitaires de France, 1944.
- (41) Schutz, EMV, pág. 186
- (42) idem pág.189
- (43) idem pág. 201
- (44) idem pág.207
- (45) idem pág. 186

- (46) Schutz, "Sobre las realidades múltiples" en CP I, pág
196
- (47) idem pág. 215
- (48) idem pág. 201
- (49) idem anterior
- (50) idem pág. 204
- (51) idem pág. 217

El ámbito del teorizar científico

Analizaremos en este capítulo las características de aquel ámbito finito de sentido que Schutz denominó "provincia de la teorización científica"¹. Nuestro análisis apuntará esencialmente a mostrar que, más allá del intento del autor por fundamentar las ciencias sociales, provee de ciertas líneas de pensamiento que permiten descubrir elementos para una teoría general de la ciencia.

Comenzaremos por señalar que Schutz reitera en varios pasajes de sus artículos que hay dos características esenciales a toda ciencia², a saber: 1. la actividad científica no está regida por fines prácticos, tal como ocurre en el ámbito de la realidad pre-eminentemente o mundo de la vida cotidiana, sino que es una actividad dominada por intereses de carácter teórico-epistémico y, 2. establece que toda instancia teórica elaborada científicamente debe obtenerse mediante la aplicación de lo que denomina reglas operacionales. Explicitaremos a continuación los puntos 1 y 2, advirtiendo que en términos generales no es posible considerar que lo expuesto en ellos sea suficiente para

Tesis
?!

establecer con claridad las características esenciales de toda ciencia.

En relación al punto 1, Schutz reconoce que el objetivo último de toda ciencia es la dominación del mundo para el mejoramiento de la calidad de vida humana ^{porque/} ~~recono-~~ ce esto sin argumentar al respecto-, no obstante, establece que estos motivos no constituyen parte de la teoriza// ción científica misma. Una cosa, señala, es la teorización científica misma y otra abordar la ciencia dentro del mundo del ejecutar (mundo de la vida cotidiana como lo hemos expuesto en el capítulo anterior). Al hacer este análisis se mantiene dentro de lo que podríamos llamar la concepción clásica de la epistemología, en especial respecto del criterio de demarcación científica sostenida por el empirismo lógico. Para expresarlo en otras palabras, en este caso Schutz propone relegar al ámbito externo de la ciencia, todo aquello vinculado a motivos o fines pragmáticos -contexto de descubrimiento- y aceptar, para el ámbito de justificación, aquello que resulte de la aplicación de las reglas operacionales que garantizan la validez del conocimiento científico mismo. La influencia de los cánones propios de la científicidad e-

laborados por el empirismo lógico, de gran prestigio en la época de Schutz, es notoria en el pensamiento del mismo, y al mismo tiempo generadora de inconsistencias en la concepción que elabora. ¿Cómo es posible, por ejemplo, sostener los criterios del empirismo partiendo de una concepción de la experiencia según la cual "no existen hechos puros y simples?. Si bien Schutz no advierte esta problemática, creemos que a la luz de otras tesis sostenidas por él mismo, es posible mostrar que pre-delinea una posición más coherente respecto de la ciencia.

Ahora bien, Schutz intenta sostener lo afirmado en 1. desde la perspectiva desarrollada por su propia teoría de la acción. Así, establece que si bien toda cogitación teórica es una acción -dado que como vimos emana de nuestra vida espontánea y está condicionada por un proyecto pre-concebido- y en algunos casos una efectuación -pues conlleva el fiat voluntario de llevar a cabo el proyecto para provocar el resultado esperado-, no es, sin embargo una ejecución. En otras palabras, considera que la actividad científica no se inserta en el mundo externo de la vida cotidiana. Dice Schutz: " todas estas actividades efectuadas dentro del mundo del ejecutar y pertene-

cientes a él son condiciones o consecuencias de la teorización pero no pertenecen a la actitud teórica misma, de la cual pueden ser separadas fácilmente"³.

El concepto del científico como ser humano que, desprovisto de todo interés y motivación práctica, intenta obtener conocimiento, lo lleva a formular su noción de "observador desinteresado". Así, afirma que el pensador teórico efectúa un "salto" desde su ámbito de la vida cotidiana al ámbito de la teorización científica, con lo cual abandona todo el sistema de significatividades del Lebenswelt y entra a un nuevo sistema de significatividades: el del corpus de la ciencia misma. "Al decidirse a llevar a cabo un plan de labor científica regido por la búsqueda desinteresada de la verdad de acuerdo con reglas pre-establecidas que reciben el nombre de método científico, el hombre de ciencia penetra en un campo de conocimiento pre-organizado, que recibe el nombre de corpus de su ciencia"⁴. En su análisis específica que, al incorporarse al ámbito de la teorización científica, el científico considera "como ajeno" el sistema de significatividades (marco interpretativo) vigente en la vida cotidiana; de este modo, su nuevo sistema de creencias determi-

nará selectivamente qué cuestión reconocerá como problemática para su ámbito, así como también como habrá de interpretarla. En otras palabras, el esquema interpretativo del científico es propio del ámbito al que pertenece y diferente al esquema del ámbito de la vida cotidiana o de la realidad social propiamente dicha.

Dejaremos por ahora de lado las consecuencias que a nuestro juicio se desprenden de las anteriores reflexiones de Schutz, en particular en relación a la posibilidad del conocimiento científico de acceder a "lo real", para volver sobre ello en nuestra evaluación final.

En relación a lo apuntado en nuestro punto 2., Schutz ⁵ sostuvo en su artículo de 1954 que, "un conjunto de reglas de procedimiento científico tiene igual validez para todas las / ciencias empíricas, ya se refiera a objetos de la naturaleza o a problemas humanos. Tanto en unos como en otros rigen los principios del control de las inferencias y la verificación por parte de otros investigadores, así como los ideales teóricos de unidad, simplicidad y universalidad".

A pesar de la importancia que, a primera vista, parece otorgarle Schutz al conjunto común de reglas metodológicas de

la ciencia, el tratamiento que hace de las mismas es confuso, en especial porque la lista de "postulados" -como el las llama- que propone en algunos de sus artículos, no es coincidente. Por ejemplo, en su artículo de 1940⁶, establece que las construcciones teórico-científicas deben someterse a los postulados de significatividad, adecuación, coherencia lógica y compatibilidad; en cambio, en el artículo de 1942⁷ exige que toda construcción científico-teórica sea compatible con los principios de la lógica formal, que todos sus elementos sean concebidos con plena claridad y nitidez y que contenga sólo supuestos científicamente verificables. Como señala Dallmayr⁸, las reglas metodológicas propuestas por Schutz como criterios de científicidad, parecen aproximarlos a una / concepción empirista lógica de la ciencia. Como veremos, Schutz mismo se encarga de hacer una serie de observaciones que, si bien no eliminan estas serias ambigüedades en su pensamiento, permiten interpretar¹ también términos no empiristas y de un modo, podríamos decir, más consistente^{oo} / su propuesta. Adelantaremos aquí que, en relación a las dos características que inicialmente Schutz atribuye a la actividad científica, puede afirmarse ^{que} / a la luz de otras tesis desarrolladas por él, no son sostenibles.

Analizaremos ahora otra cuestión tratada por Schutz respecto de la temática de la teorización científica, a saber la distinción entre ciencias naturales y sociales.

Como ya indicáramos en nuestra introducción, Schutz participa en el debate largamente sostenido entre filósofos y epistemólogos acerca de la posibilidad o no de distinguir entre ciencias naturales y sociales. En términos generales podemos decir que uno de los polos de la polémica representado por los naturalistas o positivistas, afirmaba la legitimidad de un único método para toda ciencia, a saber el método de las ciencias naturales. Los naturalistas en general sostenían que los eventos sociales debían ser observados y "medidos" del mismo modo que los eventos físicos. El otro polo de la polémica, representado por los anti-naturalistas o anti-positivistas argumentaba que existen diferencias básicas entre la ciencia natural y la social y que tales diferencias se fundamentan en los métodos correspondientes a cada una: a la primera el método de la explicación científica, a la segunda la comprensión interpretativa. No nos interesa analizar los argumentos de qa-

da una de estas posiciones y sus diferentes matices; nos ocuparemos en tratar de ubicar la posición del propio // Schutz respecto de estos problemas. Schutz, siguiendo a filósofos como Whitehead, James, Dewey y especialmente / Husserl, expresa con toda claridad que "todo nuestro conocimiento del mundo, tanto en el sentido común como en el pensamiento científico, supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias del nivel respectivo de organización del pensamiento. En términos estrictos, los hechos puros y simples no existen...", "...la ciencia física debe elaborar recursos que permitan reemplazar los objetos de pensamiento de la percepción de sentido común por los objetos de pensamiento de la ciencia. Estos últimos ...no poseen ninguna de las cualidades que determinan una presentación sensorial directa en nuestra conciencia..."

Con estas afirmaciones, pues, propone un criterio de unidad de la ciencia notoriamente diferente a la propuesta de unificación de la ciencia empirista. Podríamos afirmar que tal unidad, en el caso de Schutz, está garantizada por su propia concepción de la experiencia en general, concepción que, como ya hemos visto en capítulos anteriores ^{está} comprometida con

la teoría de Husserl. Para decirlo con mayor claridad,

el hombre en actitud natural o inmerso en el mundo de la vida cotidiana, no tiene acceso a un mundo de hechos puros, sino que el mundo es el resultado de una "construcción con sentido del mundo", que, ^{así} en los procesos de interacción humana, consolida el esquema interpretativo común; ^{por otra parte} el científico construye sus propios objetos de pensamiento a partir, a su vez, de su esquema interpretativo particular, aquel que concierne al corpus de su ciencia. Curiosamente Schutz propone la unificación de la ciencia, al menos en primera instancia, a partir de una concepción general de la experiencia que consiste en un interpretar o comprender el mundo, o los fines e intereses humanos en los casos de interacción propiamente dicha. Desde este punto de vista la Verstehen, deja de ser, como lo era en Weber, un método especial para las ciencias humanas y se convierte en la forma de experimentar el mundo, común tanto al científico como al actor del mundo cotidiano. "...la Verstehen no es primordialmente un método empleado por el científico social, sino la particular forma experiencial en que el pensamiento de sentido común toma conocimiento del mundo socio-cultural. No tiene nada que ver

con la introspección; es el resultado de procesos de aprendizaje o aculturación, tal como es la experiencia de sentido común del llamado mundo natural. La Verstehen, además, no es en modo alguno un asunto privado del observador, imposible de controlar por las experiencias de otros observadores¹⁰. Entendida de esta manera, la comprensión es un interpretar -sobre la base de nuestra pertenencia a un mundo común- tanto las cosas naturales como ^{las} sociales; es un "hacer inteligible" el mundo no como resultado de la aplicación de categorías de análisis subjetivas en tanto arbitrarias, sino subjetivas en el sentido de resultantes de procesos sociales de aprendizaje o aculturación.

Ahora bien, podemos concluir, pues, que si bien tanto el hombre de la vida cotidiana como el científico experimentan lo dado de un modo, podríamos decir, formalmente equivalente, el hecho de pertenecer a esquemas interpretativos diferentes, tal como lo expresa Schutz, los lleva a habitar mundos ¹¹ "incommensurables" en cuanto a sus estilos, significaciones y resultados. Ante estas afirmaciones del filósofo alemán, no es posible sostener consistentemente, en relación a su teoría de la ciencia, el principio de adecuación ni el criterio empiris

ta del significado para las alternativas de elección entre teorías científicas. Estas tesis, en nuestra opinión, si bien lo alejan de las concepciones clásicas de la ciencia, son en principio más consistentes con su propia teoría de la experiencia y con su teoría de la acción.

Ahora bien, como mostramos, Schutz sostiene una concepción o teoría de la ciencia en general, propone alternativas de distinción entre las ciencias naturales y sociales. Al respecto elabora su conocida clasificación de las ciencias en términos de constructos de 1er. grado y constructos de 2do. grado. En las ciencias naturales los científicos trabajan con "objetos" que no tienen conocimiento ni concepción alguna de sí mismos. "Los hechos, datos y sucesos que debe abordar el especialista en ciencias naturales son hechos, datos, y sucesos solamente dentro del ámbito de observación que le es propio, pero este ámbito no significa nada para las moléculas, átomos y electrones que hay en él¹². Estos son los llamados constructos de 1er. orden, correspondientes a las ciencias naturales. Las ciencias sociales, por el contrario, afirma Schutz, trabajan con construcciones de 2do. grado. El campo de trabajo del científico

tiene una estructura diferente; está integrado por seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de él."Estos han pre-seleccionado y pre-interpretado este mundo mediante una serie de construcciones de sentido común acerca de la realidad cotidiana, y esos objetos de pensamiento, determinan su conducta, definen el objetivo de su acción..."¹³. Las construcciones del científico social son pues de 2do. grado, ya que puede decirse que son construcciones de las construcciones hechas por los actores en la sociedad misma. Con esta distinción Schutz no pretende afirmar que el científico natural se enfrente simplemente a hechos simples y puros, ya que en general todo hombre de ciencia "entra en un mundo preconstituido de contemplación científica que le transmite la tradición histórica de su ciencia"¹⁴. En definitiva, lo que intenta mostrar Schutz es que el científico social se enfrenta a seres humanos que son plenamente conscientes de sus propios sistemas de relevancia (creencias, fines, motivos), lo cual pone a consideración del científico social, una estructura mucho más compleja para su análisis, que la que se le presenta al científico natural.

Pues bien, dado que el tema fundamental de interés en Schutz ha sido el de analizar la posibilidad de las ciencias so-

ciales en términos de auténticas ciencias, analizaremos a continuación los aspectos esenciales de sus consideraciones. Tendremos presente, sin embargo, en lo sucesivo, aquellas características que atribuye a la actividad científica en general y que afirman la unidad de las ciencias.

*c.
social*

Pues bien, el objeto de la ciencia social, según Schutz, es la construcción de modelos del mundo social. Por ello la primera tarea que se propone llevar a cabo es la de explorar las estructuras del mundo social o mundo de la vida cotidiana. Ya nos hemos referido en los capítulos anteriores a esta cuestión, señalamos los términos en los que el filósofo alemán interpreta la experiencia en general, el rol que le atribuye a su teoría de la acción, destacando que la construcción del mundo como mundo objetivo resulta de los procesos de interacción humana guiada por motivos y fines recíprocos; hemos también hecho hincapié en su noción de "esquema interpretativo" en relación a la noción de conocimiento socialmente aprobado. Ahora bien, frente a este análisis y en relación a lo expresado por su tesis de los "ámbitos finitos de sentido", ~~expresado~~ /que el científico, en este caso particular que analizamos, el científico social, en tanto observador desinteresado, no par-

cipa del mundo social que es la realidad pre-emminente, según Schutz; por otro lado, el esquema interpretativo desde el cual el científico aborda los problemas que lo ocupan, es propio de su ámbito e inconmensurable con el esquema interpretativo de la vida cotidiana¹⁵. Los científicos sociales, pues, no son actores del mundo social, no mantienen interrelaciones sociales, y por lo tanto, no están afectados por los sistemas de relevancia propios del mundo social. Es su propio sistema de relevancias el que definen, no sólo la elección del problema científico, sino también el modo de abordarlo. Una de las claras consecuencias de carácter epistémico de las anteriores afirmaciones tiene que ver con la manifiesta dificultad de acceder a la realidad misma a través del conocimiento científico; esto además obstaculiza la posibilidad de la aplicación de los criterios de adecuación y verificabilidad, a los que Schutz, inconsistentemente, parece adherir en distintos pasajes de sus artículos, como ya mencionamos.

Ahora bien, nos referiremos a la forma en que según Schutz, el científico social lleva a cabo la construcción de modelos del mundo social. El científico social debe interpretar la acción humana en términos de su estructura subjetiva de sentido -en términos de motivos para y porque-, para ello constru-

tipos ideales

ye pautas típicas de cursos de acción correspondientes a los sucesos observados, luego coordina esas pautas con un tipo personal, un modelo de actor al que imagina dotado de conciencia; le atribuye a esta conciencia "ficticia", un conjunto de motivos "para" y "porque", suponiendo que ambos son invariables en la mente del actor. Este modelo, no obstante, sólo tiene la capacidad de proponer sus atribuciones a un mero "títere" u "homúnculo", personas ficticias que, como dice Schutz, "no están sometidos a las condiciones ontológicas de los seres humanos. El homúnculo no nació, no crece, no morirá. No tiene esperanzas ni temores; no conoce la ansiedad como principal motivo de todos sus actos"¹⁶. En realidad no es más que una creación del científico social. Las elecciones, intereses y motivos del títere no son otros que los que le ha atribuido el científico; el científico, desde su propio sistema de significatividades. El punto de vista del científico es el único que cuenta en las instancias tanto observacionales como en los procesos de construcción del llamado títere u homúnculo. Esto, sin embargo, no significa que la construcción de modelos esté librada a la arbitrariedad del científico mismo; "el concepto de tipo no es independiente...no

podemos hablar simplemente de un "tipo ideal" como tal; debemos indicar el esquema de referencia dentro del cual puede ser utilizado..."¹⁷. Esta restricción señalada por Schutz es la que expresa en términos del principio de la significatividad para la construcción de tipos ideales en ciencia social. Otro principio que rige la construcción de los mismos es el que Schutz denomina principio de la interpretación subjetiva, en él se postula que el científico debe preguntarse qué tipo de mente individual puede construirse y qué pensamientos se le debe atribuir para explicar el hecho en cuestión como resultado de su acción. Según Schutz este postulado se complementa con aquel que Max Weber denominara el postulado de adecuación, el cual puede describirse del siguiente modo: "...todo término empleado en un sistema científico referente a la acción humana debe ser construido de tal modo que un acto humano efectuado dentro del mundo de la vida por un actor individual de la manera indicada por la construcción típica sería razonable y comprensible para el actor mismo, así como para sus semejantes. ...Lo que hace posible que una ciencia social pueda remitir a sucesos del mundo de la vida es el hecho de que el especialista en ciencias sociales pueda interpretar

Por qué!

cualquier acto humano de igual modo que el actor o su co-
partícipe"¹⁸. Desde la perspectiva que venimos planteando
 en nuestro trabajo, esta última afirmación de Schutz la ca-
lificamos, al menos en lo que se refiere a sus propias ase-
veraciones, más como una expresión de deseo que como una
posibilidad legítima dentro de su sistema.

qué racionalidad

Respecto del principio de racionalidad, diremos que, en este modelo artificial, son posibles los actos y las elecciones racionales -admitiendo que la racionalidad del conocimiento es un requisito de la elección racional y que ésta última se caracteriza por seleccionar los medios más adecuados de acuerdo al fin propuesto- puras porque han sido totalmente eliminados aquellos inconvenientes que entorpecen el curso racional puro de las acciones humanas.

Para finalizar haremos una breve observación sobre la construcción de los² llamados "tipos". Si bien, como ya hemos señalado, nuestro conocimiento de sentido común es un sistema de significatividades, a diferencia del conocimiento científico, no resulta de un proceso artificial de raciocinio, ni de conceptualizaciones científicas. No obstante nos parece oportuno recordar que en cuanto forma de la experiencia humana,

la tipificación consiste en "pasar por alto lo que hace del individuo un ser singular e irremplazable; esto es válido para el actor social y para las construcciones científicas. Toda tipificación consiste en la igualación de rasgos significativos para el propósito particular a mano y en dejar de lado aquellas diferencias individuales de los objetos tipificados que no son relevantes para el caso. Estas consideraciones son analizadas por Schutz en su artículo titulado "Tipos y eidos",¹⁹ con mayor detalle; allí expone una interpretación según la cual la distinción entre tipos empíricos y tipos ideales sería sólo una cuestión de grado// -caracterización que difícilmente hubiera sido aceptada por Husserl- y no de esencialidad.

Notas

- (1) Cfr. Schutz, "Sobre las realidades múltiples" (1945) en CPI, pág. 209, en adelante SRM.
- (2) Cfr. SRM pág. 227
- (3) idem anterior pág. 228
- (4) Schutz, "El sentido común..." pág. 63
- (5) Schutz, "Formación de conceptos y teorías en las ciencias sociales", en CPI, pág. 71, en adelante FCT
- (6) Schutz, "El mundo social y la teoría de la acción social", publicado por primera vez en 1960, CP, II, pág. 17. En adelante, "El mundo social..."
- (7) Schutz, "El problema de la racionalidad en el mundo social", CP, II, pág. 88. En adelante, "El problema de la racionalidad..."
- (8) Dallmayr, "Lessons from Merleau Ponty" en Phenomenology and the social sciences. A dialogue. M. Nijhoff, La Haya, 1978, ed. Joseph Bien, pág. 90
- (9) Schutz, "El sentido común..." pág. 36
- (10) Schutz, idem. pág. 78
- (11) Cfr. Carta de Schutz a Kaufmann de Septiembre de 1945. en Alfred Schutz, appraisals and developments, M. Nijhoff, La Haya, 1984, pág. 151, ed. por K. Wolff.

- (12) Schutz, "El sentido común..." pág. 37
- (13) idem anterior
- (14) Schutz, SRM, pág. 231
- (15) idem anterior, pág. 65
- (16) Schutz, "El problema de la racionalidad...", pág. 86
- (17) idem anterior pág. 87
- (18) Cfr. Schutz, "Tipos y eidos ", CP III, pág.
- (18) idem. anterior.

Schutz: una interpretación de su teoría de la ciencia. Conclusiones finales.

Al exponer, en nuestro capítulo anterior, la posición de Schutz respecto del conocimiento científico, señalamos las notorias ambigüedades que surgen de sus análisis. Enfatizamos, particularmente, los términos problemáticos en que plantea la relación entre el mundo de la vida y el ámbito del teorizar científico mismo. Este especial énfasis se fundamenta en el hecho de que uno de los objetivos primordiales de Schutz ha sido el de mostrar que la ciencia, y en particular la ciencia social, es capaz de acceder a la realidad misma del mundo social. Mostraremos que su concepción de la ciencia en general, y de la ciencia social en particular, no resiste tal pretensión.

Para comenzar, observaremos que, en términos generales, la vinculación de las investigaciones de carácter fenomenológico con las ciencias, especialmente con las ciencias empíricas, reviste el carácter de problemático. Esto ha sido señalado por filósofos pertenecientes a corrientes no fenomenológicas, así como también por prestigiosos fenomenólogos./

Por lo común, los representantes del 1er. grupo, afirman que los análisis inicialmente propuestos por la fenomenología de Husserl, pueden vincularse a la temática relativa a cómo ^{se} puede acceder al mundo social explorando sus modos de conocimiento, pero no a la problemática de la validación del mismo. Nagel¹, refiriéndose al método de la comprensión weberiana - de gran parecido con el propuesto por Schutz -, expresa que el mismo puede ser aceptado como instancia de valor heurístico, es decir, relegado al plano del contexto -extracientífico- de descubrimiento. Esta, en realidad, es la posición comunmente sostenida por los empiristas lógicos, como el caso ya citado de Nagel, Hempel y en una versión más reciente, Rudner.²

Resulta sin duda sorprendente el hecho de que fenomenólogos como Natanson, acepten, casi podríamos decir a críticamente, la posición que la concepción arriba mencionada, le atribuye a los análisis fenomenológicos. Natanson³ afirma y creemos que con razón, que la fenomenología no puede presentar sus métodos y resultados en términos empíricamente verificables, porque no acepta al empirismo como una adecuada filosofía del mundo de la experiencia. A partir

de esto, juzga sin demasiada crítica, que efectivamente la fenomenología sólo puede vincularse a cuestiones relativas al origen del conocimiento; esta interpretación se edifica sobre la base de admitir como única y auténtica epistemología, la sostenida por el propio empirismo lógico. Trataremos de mostrar, que, al menos en el caso de Schutz, partiendo de una concepción anti-positivista de la experiencia, se puede llegar a mostrar su conexión con novedosas epistemologías al estilo de la concepción Kuhniana.

Ahora bien, volviendo a Schutz, creemos efectivamente que la posibilidad de ver en sus afirmaciones la perspectiva de una epistemología esencialmente diferente a la clásica, reside en una nueva lectura de sus tesis centrales. Comenzaremos este análisis en torno a la noción de realidad tal como es presentada por Schutz. En su artículo "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana"⁴, dice Schutz: "Esto no significa que en la vida diaria o en la ciencia seamos incapaces de captar la realidad del mundo; sino que captamos solamente ciertos aspectos de ella: los que nos interesan para vivir o desde el punto de vista de un conjunto de reglas de procedimiento aceptadas para el pensar, a las que se denomina método cientifi-

'co".

El párrafo anterior se contradice notoriamente con lo afirmado por Schutz en su artículo "Sobre las realidades múltiples"⁵; allí afirma que "...el pensador teórico, mientras permanece en la actitud teórica, no // puede experimentar originariamente y captar de manera inmediata el mundo de la vida cotidiana dentro del cual yo y usted..., tenemos percepciones confusas e inefables, actuamos, trabajamos, planeamos, nacemos...; en una palabra vivir su vida como sí mismos indivisos en su plena humanidad. Este mundo elude la captación inmediata del científico social teórico, quien debe construir un mecanismo artificial..., para visualizar el mundo intersubjetivo de la vida, o mejor dicho, no este mundo sino solamente un símil...Este recurso artificial no está poblado de seres humanos, sino de títeres, que son construidos como si pudieran llevar a cabo acciones y reacciones".

En este pasaje Schutz interpreta que el científico sustituye el mundo de la vida por "tipos" construidos de acuerdo al punto de vista del científico y en consecuencia, como ya vimos, de acuerdo con la perspecti-

de su propio marco interpretativo; de este modo las construcciones científicas no acceden al mundo real por excelencia, al mundo de la vida tal como es en sí mismo, sino tan sólo desde estas creaciones artificiales del científico.

Del mismo modo, al analizar "nuestra actividad científica" como un mero "juego intelectual" que no nos / permite saber qué sucede en el mundo real dice, "...quiero decirle que temo no saber exactamente qué es la realidad, y en esta desagradable situación me consuela únicamente com- partir mi ignorancia con los más grandes filósofos de todos los tiempos...Quien crea que el carácter esencial de la ciencia reside en investigar la realidad se equivoca".⁶

De estas últimas afirmaciones se desprende con claridad, que el mensaje epistémico sostenido, es de carácter relativista, fundamentalmente porque no se puede aseverar a partir de su contenido, que los sistemas de creencias científicas puedan evaluarse por la proximidad con la realidad -si tenemos en cuenta que la noción de "marcos interpretativos" propios del científico es común tanto a la ciencia social como a las ciencias naturales, esta eva-

luación abarca al cuerpo total de la ciencia-.

Esta última interpretación, a pesar podríamos decir de su carácter de indeseable desde un punto de vista cognitivo, resulta más coherente que la que se desprende de afirmaciones de Schutz como la que transcribimos en pág. 129; más coherente, por supuesto en relación al contexto general de sus afirmaciones. Podríamos decir que la interpretación que preferimos en cierta medida se desprende de algunas de las tesis fuertes sostenidas por Schutz; tal es el caso de dos tesis centrales tal como la idea de provincias finitas de significado, a las que corresponden marcos interpretativos que se caracterizan por ser propios y-dice Schutz-hasta "ajenos", y su afirmación, por otro lado del carácter inconmensurable de dichos ámbitos⁷.

Estos argumentos, que ya hemos descrito con mayor detalle en capítulos anteriores, avalan la interpretación relativista de su propuesta cognitiva, mientras que no constituyen prueba razonable en favor de lo citado en página 129.

Lo hasta aquí desarrollado, nos obliga a enfrentarnos a otra cuestión, a saber, en qué sentido, a partir de lo expuesto, puede pretender Schutz la "verificación" de los enunciados de la ciencia, tal cual la propone. Pues bien, el cri-

terio empirista no resulta consistente con la posición de Schutz -aunque por momentos pareciera que el propio Schutz no lo tiene claro. Esto es así, pues como ya expusimos, la concepción empirista de la experiencia es radicalmente opuesta a la sostenida por los fenomenólogos en general. En este ámbito los "hechos puros y simples" no existen, en consecuencia podemos decir que uno de los requisitos para la aplicabilidad-con sentido-del criterio no se cumple, y especialmente no se cumple en el pensamiento de Schutz.

Una segunda cuestión, que tiene que ver con los estándares de valuación del conocimiento, surge en la respuesta de Schutz a Nagel⁸, en su famoso artículo "Formación de conceptos y teorías en las ciencias sociales", y esta cuestión se vincula directamente con las categorías de la teoría de la acción schutziana. Dice Schutz en el texto nombrado: "... el postulado que describe y explica la conducta humana en términos de observaciones sensoriales controlables no llega a describir ni explicar el proceso mediante el cual el investigador B controla y verifica los descubrimientos obtenidos con su observación por el investigador A y las conclusiones que éste ha extraído. Para ha-

cerlo, B debe saber qué ha observado A, cuál es el objetivo de su investigación, por qué considero que el hecho observado era digno de serlo...Pero cualquiera que sea esa explicación, es seguro que tal comprensión intersubjetiva entre el investigador B y el investigador A no se produce por las observaciones de B, ni por la conducta manifiesta de A, ni por una introspección llevada a cabo por B, ni por la identificación de B por A."

Aron Gurwitsch⁹, en carta dirigida a Schutz el //
 15/5/
 /1953, comenta el pasaje que acabamos de transcribir y le señala a su amigo que "ha hecho un gran descubrimiento"; ha reconocido en términos de acción social, el proceso tradicionalmente reconocido como de "verificación" científica. Schutz no contesta la carta que, a nuestro modo de ver expresa una interpretación adecuada, teniendo en cuenta lo que a continuación consideramos. Si bien Schutz ha establecido que, desde el punto de vista de su teoría de la acción, la actividad científica no se compromete con esa clase particular de acción a la que llama ejecutiva -y que identifica como propia del mundo de la vida cotidiana- en el pasaje que citamos y que Gurwitsch comenta, queda claro que a nivel de los procesos

de evaluación científica -para decirlo de otro modo, en el terreno de la elección entre teorías alternativas-, los // científicos interactúan y en consecuencia, ponen en juego en tales decisiones, todo lo que tiene que ver con los / motivos, fines y propósitos de la acción e interacción humanas. De este modo, Schutz privilegia , en las instancias de evaluación cognitiva, elementos que distaban mucho de ser considerados en las posturas epistemológicas tradicionales. El conocimiento científico, desde este punto de vista, no tiene un estatus cognitivo especial frente al conocimiento de sentido común; ambos se constituyen en términos de conocimiento socialmente aprobado -consensualmente, podríamos decir- en el curso de las interacciones humanas.

En conclusión, creemos que teniendo en cuenta la decisión de Schutz de) describir la realidad social de modo que se la comprenda como una construcción del mundo de la vida cotidiana; b) de utilizar las categorías de la acción humana como proceso en el que se constituye aquel mundo, y c) de aplicar necesariamente estas categorías al ámbito de la actividad científica, es posible caracterizar al mensaje epistemológico de Schutz en términos disímiles a los propuestos tra-

dicionalmente. En resumen, sostenemos que Schutz ha propuesto, aunque no de manera acabada, los lineamientos para una concepción de la ciencia de carácter relativista, en tanto sugiere que las teorías científicas no pueden evaluarse por su proximidad a lo real; también puede calificarse de historicista, en la medida en que, si bien no niega la posibilidad de elegir entre teorías alternativas rivales, reduce tal posibilidad a elecciones prácticas entre sistemas de creencias. Puede decirse, pues, que la conjunción de ambas características convierten al quehacer científico en objeto de una sociología del conocimiento más que en objeto de una reflexión metodológica sobre el mismo.

Ciencia sería, pues, lo que hacen los científicos. Sólo una descripción histórica de las condiciones concretas bajo las cuales se ha hecho ciencia, podría revelarnos los fines, motivos, valores y criterios utilizados por los científicos en sus instancias de decisión interactiva. Schutz no nos ofrece análisis históricos, no obstante lo cual, efectivamente nos da elementos para una teoría general de la ciencia que ya nada tiene que ver con la sostenida por quienes fueran sus rivales y que anticipa posteriores desarrollos de la epis-

temología, vinculados primordialmente a las ciencias naturales. Me refiero concretamente a los análisis que posteriormente llevará a cabo Kuhn.

Para finalizar, citaremos un breve comentario de Keith Dixon¹⁹ que de algún modo implica un apoyo a nuestra interpretación, "Dentro de este clima intelectual amorfo reinaba un pesimismo general en relación a la posibilidad de desarrollar una sociología del conocimiento epistemológicamente segura y articulada. Tanto Marx como Mannheim se enfrentaron a dificultades notorias al aplicar sus perspectivas a áreas completas del pensamiento humano -en particular al éxito de la ciencia física y las matemáticas.// Ambos tendieron arbitrariamente a eximir a ese conjunto de disciplinas del área de la sociología del conocimiento. Solamente el trabajo de Schutz y de los neo-fenomenólogos pareció ofrecer alguna esperanza de progreso...Simplemente se debía considerar como conocimiento aquello que se toma como tal...Todas las ideas,..., se derivan de un "nexo social" y por lo tanto se las podía considerar...un marco explicativo que se concentrara en la "localización" social e histórica de las ideas y sus relaciones con los grupos de

intereses sociales.

Así, más o menos accidentalmente, se preparó un campo intelectual fértil para las contribuciones relativamente independientes de Thomas Kuhn."

Notas

- (1) Cfr. Nagel, La estructura de la ciencia, Bs.As. Paidós 1981, cap.XII, punto 4.
- (2) Cfr. Rudner, Philosophy of Science, Englewood Cliff, Prentice Hall, 1966.
- (3) Cfr. Dallmayr, "Lessons from Merleau Ponty" y Natanson, "The problem of anonymity in the thought of Alfred Schutz" en Phenomenology and the social sciences, A dialogue, (ed. Bien),
- (4) Schutz, "El sentido común..." pág. 37
- (5) Schutz, SRM, pág. 235
- (6) Schutz, "El problema de la racionalidad...", pág. 90
- (7) Cfr. nota 11 capítulo 4
- (8) Schutz, FCT, pág.75
- (9) Alfred Schutz-Aron Gurwitsch. Briefwechsel 1939-1959. München Fink Verlag, 1985, págs 327 ss. (ed. Richard Grathoff).

Más adelante, en la misma carta del 15 de Mayo de 1953 dice Gurwitsch que en ese trabajo de Schutz -"Concept and theory formation in the social sciences"-, que complementa el anterior -" Common sense and scientific interpretation of human action"- se puede presentir efectivamente la construcción de una teoría de la ciencia, y no sólo de las ciencias

sociales, como parece creer Schutz, sino de las ciencias en general. La lectura de esas páginas "me iluminó -continúa Gurwitsch-pues comprendí que todo discurso sobre philosophy of science seguirá siendo vacío mientras pase por alto las circunstancias concretas en las que se hace la ciencia. En síntesis, el mundo natural juega por tanto un papel doble, ofrece el punto de partida para toda ciencia, y todo quehacer científico se lleva a cabo dentro de estructuras de ese mundo, en un sector de ese mundo...Puedas estar muy orgulloso de este descubrimiento".

Nos resulta resulta particularmente interesante hacer notar que ninguno de los intérpretes de Schutz a los que ya nos hemos referido considera estas, a nuestro juicio, atinadas e importantes observaciones de Gurwitsch.

(10) Dixon, K: "La sociología de la ciencia", en La explicación social del conocimiento, comp. León Olivé, México, UNAM, 1985.

BIBLIOGRAFIA

- Adorno, T.: Sobre la metacrítica de la teoría del conocimiento. Caracas, Monte Avila Editores, 1970
- Abel, T. "La operación llamada "Verstehen"", en Sociología del conocimiento. Bs.As. Eudeba, 1964, Comp. Irving Horowitz
- Ales Bello Angela: Ed. Husserl e la Storia. Parma, Nuovi Quader-
ni, 1972.
- Bernstein R: Praxis y acción. Madrid. Alianza 1973.
- Carnap, R.: Fundamentación lógica de la física. Bs.As. Sudameri-
cana.
- Carnap, R.: "Testability and Meaning" en Readings in the philo-
sophy of science. New York, Appleton Centruy Crofts
1953. pág. 47
- Carr, D. "Husserl's problematica concept of the Life-World" en
American Philosophical Quarterly. Vol.7 nº4, Oct. 1970.
- Carr, D.: Phenomenologie and the problem of History. Northwestern
Univ, Press, Evanston 1974.
- Cox, Ronald: Schutz's theory of relevance: a phenomenological
critique. La Haya M. Nijhoff, 1978.
- Cruz Velez, D: Filosofía sin supuestos, Bs.As. ed. Sudamericana
1970.
- Christoff, F.: Husserl. Madrid. Edaf, 1979.
- Dallmayr: "Lessons from Merleau Ponty" en Phenomenology and the
social sciences. ed. J. Bien. La Haya. M. Nijhoff 1978.
- Dixon, K: "La sociología de la ciencia" en La explicación social
del conocimiento. Méjico, UNAM 1985. Comp. León Olivé.
- Fink, E.: "Die phanomenologische Philosophie. E. Husserls in der
gegenwärtigen Kritik", Kant-Studien, xxxviii, 1933.

- Freund Julien: Sociología de Max Weber. Homo sociologicus, ed. península. 1986
- Grathoff : Alfred Schutz. Klassiker des Soziologischen Denkens/ Zweiter Band-München. C/H/Beck, 1978. Trad. inédita al castellano Prof. Mario Presas.
- Gadamer: Verdad y método. Salamanca, Ed. Sígueme, 1977.
- Gurwitsch: "Galilean Physics in the Light of Husserl's Phenomenology", en Phenomenology and Sociology. Ed. Thomas Luckmann, Kingsport Press, Tennessee, 1978.
- Habermas: Teoría de la acción comunicativa, I, Madrid, Taurus, 1987.
- Helling, I. K. "A. Schutz and Kaufmann: sociology between science and interpretation" en Alfred Schutz appraisals and developments. La Haya. M. Nijhoff 1984. ed. por Kurt Wolff.
- Hintikka, Mac Intyre, Winch y otros: Ensayos sobre explicación y comprensión. Madrid. Alianza Univ. 1980.
- Husserl, E.: Investigaciones Lógicas, Rev. de Occidente, Madrid 1967. Trad. García Morente y José Gaos.
- Husserl, E: Meditaciones Cartesianas , Madrid, Ed. Paulinas, 1979 Trad. Mario Presas.
- Husserl, E.: Lógica Formal y Trascendental, Méjico, Unam, 1962
- Husserl, E: Experiencia y Juicio. Méjico, UNAM. 1980.
- Husserl, E: Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica. FCE. Méjico.
- Husserl, E: "La idea de la fenomenología" en Revista de Filosofía La Pata, 1967. Trad. Maliandi.
- Janik y Toulmin: La Viena de Wittgenstein. Madrid, Taurus, 1974.

- Kaufmann: Metodología de las ciencias sociales, Méjico, FCE
1946
- Kuhn, T: La estructura de las revoluciones científicas, Méjico
FCE, 1985
- Kah-Kyug Cho (ed), Philosophy and Science in Phenomenological
perspective. Phenomenological 95. M. Nijhoff
Dordrecht, 1984
- Landgrebe, L.: Fenomenología e Historia. Caracas. Monte Avila
ed. 1975 Trad. Mario Presas
- Landgrebe, L: El camino de la Fenomenología. Bs.As. Sudamericana-
na. Trad. Mario Presas. 1968.
- Lakatos y Musgrave (ed). Criticism and the growth of knowledge .
Cambridge, University Press. 1987.
- Luckmann, T. (ed): Phenomenology and Sociology. Kingsport Press
Tennessee. 1978
- Luckmann y Berger: La construcción social de la realidad. Madrid
Amorrortu. 1971
- Merleau Ponty: La fenomenología y las ciencias del hombre. Bs.
As. Nova. 1977
- Wcharty: Ed. Husserl's theory of Meaning. La Haya. M. Nijhoff.
1964
- Nagel, E.: La estructura de la ciencia. Bs.As. Paidós. 1981.
- Nagel, E: "Problems of Concept and Theory Formation in the
Social Sciences" en Science, Language, and Human
Rights , American Phil. Association Eastern Divi-
sion, Philadelphia, Pennsylvania, 1952, Vol.I.
- Neri, G.D.: Praxis y conocimiento Marxismo y fenomenología.
Ed. Tiempo Nuevo. Caracas, 1966

- Olivé, León, (comp) La explicación social del conocimiento¹⁴⁷
Méjico, UNAM, 1985
- Présas, Mario: "Ortega, el abandono de la fenomenología" en
Escritos de Filosofía, Bs.As., 1985 n° 15-16.
- Présas, Mario: "La experiencia del otro. En torno a la V Meditación Cartesiana de Husserl". Escritos de Filosofía. n° 12, Julio-Diciembre, 1983.
- Putnam, H.: Razón, verdad e historia. Madrid. Tecnos. 1988
- Putnam, H.: The many faces of the realism. La Salle, Illinois
The Paul Carus Lecture, 1987.
- Ricoeur, P: Du texte à l'action. Essais d'herméneutique II.
Paris, Seuil, 1986.
- Sabino, Carlos: "La investigación social: Nuevas tentativas,
Viejas limitaciones" Caracas, Mayo de 1988,
VI Seminario "Epistemología y Política"
Univ. central de Venezuela.
- Sokolowsky, : The Formation of Husserl's Concept of Constitution.
M. Nijhoff, La Haya, 1970.
- Szilasi, W.: Introducción a la fenomenología de Husserl. Bs.As.
Ammorrortu, 1959
- Scherer, La fenomenología de las Investigaciones Lógicas de Husserl. Madrid. Grekos. 1969.
- Schutz, A. Fenomenología del mundo social. Bs.As. Paidós. 1972
- Schutz, A. Collected Papers I. The problem of social reality.
La Haya. M. Nijhoff. 1962. Hay versión castellana.
El problema de la realidad social. Amorrortu. Bs.As.
1974
- Schutz, A.: Collected Papers II. Studies in Social Theory. ed. por
A. Brodersen, 1964. Versión castellana: Estudios sobre teoría social, Bs.As., Amorrortu, 1974

- Schutz, A.: Collected Papers III. Studies in Phenomenological Philosophy, ed. por Ilse Schutz con Introducción de Aron Gurwitsch.
- Schutz, Reflections on the problem of Relevance, ed. Zaner, New Haven, 1970.
- Schutz, A y Luckmann: The Structures of the Life-World, ed. por Ilse Schutz y T. Luckmann, 1973. Versión castellana: Las estructuras del mundo de la vida, Amorrortu, Bs.As., 1977.
- Silvermann y Ihde (ed) Description. Selected Studies in Phenomenology and existencial PhilosophyII State University of New York Press, 1985.
- Villoro, L: Crear, saber y conocer. Méjico, s. XXI, 1984
- Walton, R: "Problemas de verificación de la endopatía" en Anuario de Filosofía Jurídica y Social, n° 4 1984
- Xirau: La filosofía de Husserl, Troquel, Bs,As, 1966
- Williame, Robert: Les fondements Phenomenologiques de la sociologie comprensive: Alfred Schutz et Max Weber. La Haya, M. Nijhoff, 1973.
- Zubiri,: Cinco lecciones de Filosofía. Madrid, Alianza Editorial. 1980.